EL SERAFIN HVMANO:

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE Vega Carpio.

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA PAVLA PORCEL de Peralta, muger del señor Licenciado Gregorio Lopez Madera del Consejo de su Magestad, en el Supremo de Castilla.

SI yo tuuiera desseo de luzir vn grande atreuimiento, alabara las partes y virtudes de v.m. tan ilustradas de su noble sangre, y tã conocidas de la misma virtud, bondad y nobleza, que descansan en su pecho, como en su cẽtro. Mas por no ser juzgado igualmente de atreuido que de ignorante, quiero faltar a mi obligacion, por agradar a mi descõfiança, y reconocer las muchas que tengo a v. m. y al señor Licẽciado Gregorio Lopez Madera, cõ auer cõfessado humilmente mi cobardia, auiendome ofrecido la ocasiõ lugar en q̃ pudiesse mostrarme agredecido con los

los cargos de facil y defectuoso, q̃ de lisongero era im
possible, pues vna de las definiciones de la verdad es
su mismo conocimiẽto. Años ha q̃ escriui la decendẽ
cia de los Porceles, no la historia, sino la fabula, no cre
yendo que recibiria disgusto su siempre ilustre fami-
lia: porque las mas de las comedias, assi de Reyes, co
mo de otras personas graues, no se deuen censurar
con el rigor de historias, donde la verdad es su obje-
to; sino a la traça de aquellos antiguos cuentos de
Castilla, que comiençan, *Erase vn Rey, y vna Reyna*:
pues sino fuera desta suerte no lo pudieran sufrir los
que lo son, y lo escuchan, y assi se vèn cada dia repre-
sentar sus vidas, con quanto para adornarlas fue gus-
to de los Poetas. No eran los sucessos de Eneas co-
mo los pinta Virgilio, y por la parte que fueron ver-
dad se honraua Cesar de decendir de Iulio Ascanio
su hijo, que arrojado de las llamas de Troya vino a
las riberas de Italia. Donde segui la verdad, fue en la
comedia de los Peraltas, con que pido perdon de los
Porceles, de cuyas dos familias tiene V. m. tan ilustre
ascendencia, y tan generosa nobleza, quanto biẽ em
pleada en las partes y calidades, virtudes, y insignes
letras del señor Gregorio Lopez, que en el tiempo de
las primeras mias era en Alcala Catedratico de edad
de diez y ocho años. Mas porque no parezca que mi
temor va cobrando alas con el gusto de tales suge-
tos

tos, para la pluma. Reciba v. m. este pequeño reconocimiento mio, con la comedia del Serafin humano, tan digna de la deuocion de v. m. como vnicamente representada del famoso Christoual, que por auerlo sido en su profesion, merece esta memoria. Dios guarde a v. m.

Su Capellan.

Lope Felix de Vega Carpio.



FIGVRAS DE LA COMEDIA

Francisco.
Otauio.
Camila. Celia. Siluia.
Vn escudero.
Vn loco. Vn pobre.
Vn niño.
Dos Capitanes. Feliciano
Pedro Bernardo.
Lucio. Fabio.
Vn Cura. Vn Sacristan.
Vnos muchachos.
Su madre de S. Francisco.
El Pontifice.
Dos criados.
Fr. Gil. Fr. Bernardo.
Santa Clara.
Siluestre. Iulio.
Firmio. Fr. Leon.
Fr. Iunipero.
El Demonio. La Carne.
El Guardian.
Santo Domingo.
Vn compañero suyo.
Vn Ciudadano.
Vnas Monjas. Vna niña.
Vn labrador.
Tomè. Simon villanos
porquerizos.
Dos pobres. Vn Angel.
Vn Soldado.
Horacio. Nicolas. Liseno.
Olimpo estudiantes.

ACTO PRIMERO.

Salen Francisco, y Otauio gentilhombres, y galanes.

Ot. No son feas. *Fr.* Ni aun hermosas.
Ota. Bien cubren con el donaire
sus defetos. *Fr.* Todo es ayre
en tocando en melindrosas.
Melindres pueden passallos
desde diez a deziseis
las damas, que donde veis
vn tigre puede escuchallos.

Y2

Ya son diosas que los dias
en su numero las quenta.
Ot. Las Visperas de quarenta
hazen las gracias muy frias.
Fran. Cierto que considerar
vna muger que fue hermosa,
y ya, como digo, es diosa,
puede mouer à llorar,
Como el mas tierno sermon:
para que pintan efetos
del tiempo libros discretos,
y llenos de erudicion?
Con descriuir que el Imperio
de Roma ya se acabò,
y que Troya se abrasò
por aquel Griego adulterio.
Que sirue tanta elegancia
reduzida à solo el punto
de descriuir a Sagunto,
y los muros de Numancia?
De que sirue Belisario,
despues de tantas vitorias?
de Marco Claudio las glorias?
de Emilio, Pompeyo, y Mario?
Que no ay donde esto se vea
mejor, que en vna muger,
à quien pudo el tiempo hazer
de hermosa en estremo fea.
Ot. Vos teneis mucha razon,
que imperios, trunfos, vitorias
en mas famas y memorias
dilatan su duracion.
Pero que tan corto sea
el triunfo de vna muger,
que siendo muy bella ayer,
oy no ay hombre que lo crea?
Direis a vn moço: Esta fue
hermosa: y respondera,
no es posible, y es que ya,
ni aun sombra del Sol se vè.
Estraño caso! *Fr.* Yo os juro,
que viendo tal vez su exemplo,
muchas mocedades tiemplo,
y que ser viejo procuro.
Ay cauallo desbocado
que corra como la edad?
tiene tal velocidad
vn cieruo herido en vn prado?
Parad pues, parè el mas fuerte,
el tiempo, el Sol, los instantes.
Ot. Todos somos caminantes
a las veynte hasta la muerte.
Pero no tratemos desto,
que es mucho en tal mocedad.
Fran. Destas mugeres la edad
en este rigor me ha puesto.
Ot. No son feas estas tres.
Fran. Madre, escudero, y donzellas,
parecen noche y estrellas.
Ot. Lleguemos, ya sè quien es.

Salen tres damas de mãtos y escudero.

Cam. Aqui està Francisco, niñas.
Ce. Quiẽ madre? *Ca.* Aquel mercader
rico. *Sil.* Mas quisiera ver
dos ropas, y dos basquiñas.
Cam. Pues hablalde, que es gallardo,
y no suele darlas mal.
Esc. De verle tan liberal
le pesa à Pedro Bernardo.
Sil. A quien? *Esc.* A su honrado padre,
que por sus buenas costumbres
tiene dos mil pesadumbres
con su honesta y noble madre.
Que yo vn tiempo la serui,
y sè lo que gasta el moço,
que antes de salirle el boço
por algunas casas fui
Con papeles y con sedas.
Ca. No es mal lance. *Cel.* Lindo pez.
Sil. Si le prendes vna vez,

rica y regalada quedas.
Dale cayrel al passar,
para que pique en el cebo.
Cel. Calla, que es pajaro nueuo,
que aun el se ayuda a enredar.
Fran. Siruense vuessas mercedes
de vn escudero? *Cel.* Es razon
que los que señores son,
no siruan, hagan mercedes.
Fran. Besoos mil vezes las manos.
Cel. Por mi madre temo hablar.
Fran. No os podre yo visitar?
Cel. Fuera estaràn mis hermanos,
Y mi madre suele yr
a Visperas a san Iuan.
Fran. Lindas manos! *Ce.* Aqui estan,
mas no lo quiero dezir.
Fran. Donde viuis? *Cel.* Esse viejo
os lo dirà, Dios os guarde.
Fran. En fin os verè? *Ce.* Esta tarde:
picado, Siluia, le dexo.
Fran. Ce Mascon. *Esc.* O mi señor,
que mandais? *Fr.* Que me digais
donde viuen? *Esc.* Si aguardais
passado vn poco el calor,
Yo vendre a casa en achaque
de otra cosa, y seruirè
de portafrasco. *Fran.* No sè
si tengo, aguardad que saque
Estos papeles, o cuentas,
tomad. *Esc.* Esso no por Dios.
Fran. Tomad. *Es.* mas harè por vos
que estas dos son mis parientas:
Pero ya que me aueis dado
para çapatos, señor,
y sè de vuestro valor,
como quien os ha criado,
Recorred la faltriquera,
que tengo necessidad
de calças. *Fran.* Dezis verdad,
no lo aduerti, que os las diera.
Tomad estos julios. *Esc.* Voy
con las niñas, no son bellas?
Fran. Como dos claras estrellas.
Esc. A la fè importuno soy.
Estan estas martingalas
perdidas con la vejez.
Fran. Pedidmelo de vna vez,
tomad. *Es.* A vn Cesar igualas,
Y o les dire a las muchachas
tu liberal condicion,
voyme. *Fr.* Que vejez! *Es.* No son
assi de burlas mis tachas.
La ropilla no ay vestilla,
ni ya ay boton de mal sana
que acierte con su ventana.
Fran. Tomad para vna ropilla.
Es. Dios te guarde Alexandrino
mas que xarabe de Mayo.
Fran. Andad, y comprad el sayo.
Esc. Aquel tu padre cetrino
Me prometia vn jubon,
pero es en estremo escaso,
Dios sabe la tos que passo.
Fra. No tosais, teneis razon,
Tomad. *Es.* A no estar enfermo
de ciertas impertinencias,
te hiziera mil reuerencias:
seys noches ha que no duermo,
Por no tener vn bonete.
Fran. Tomad, compralde de grana.
Es. Pues camisas, no ay mañana
que no suba al caballete
A pagar la infanteria.
Fran. Acabad, andad con Dios.
Es. Perdonad, Francisco vos,
con vuestra gran cortesia,
Voy a las niñas, y à fè,
que yo les diga. *Ot.* Aun no acabas?
Esc. No es bueno que me oluidaua,
y entre renglones dexè,
Como estoy caduco ya,

lo mas importante. *Fr.* Como?
Es. Si anacardina no tomo
mi memoria buena està,
Fr. O que vegez tan pesada,
que os falta? *Es.* Dezirlo quiero;
la gorrita y el sombrero,
como quien no dize nada.
Fr. Tomad la bolsa, y dexadme.
Es. Desde que la vi, señor,
le cobrè todo este amor,
no puedo mas, perdonadme.
Vase.

Ot. Si las moças son assi,
muy buen recado tenemos.
Fr. Ellas yran por estremos
de amar lo que vèn en mi.
Que si desta suerte fueran,
no tiene joyas mi madre,
ni hazienda mi rico padre,
para que vn hora las dieran.

Sale vn loco.

Lo. A la fè que le darè,
si me boluiere a picar:
no me quiero yo sangrar,
y tanto barbero hallè.
Dios nos libre de muchachos,
temeraria gente son,
no ponen tanto punzon
por espuelas a seys machos.
Ot. Venid, y à la tarde yremos.
Lo. O Francisco, aqui estais vos?
no os adoro como a Dios,
que en efeto no podemos:
Pero como a su traslado.
Fr. Quitate, amigo, delante,
que locura semejante
mil vezes pena me ha dado.
Luego en los pechos te das
quando me topas, que es esto?
Lo. La gracia que Dios ha puesto
en esse vuestro, no mas.
No sè que puerta os he visto,
Francisco, en esse costado,
como la que aquel soldado
puso con su lança à Christo.
Fr. No seas tan loco, hermano,
dexame agora passar.
Lo. Dadme la mano a besar,
assi Dios os dè la mano.
Dexo el agujero aparte,
porque si la palma os beso,
pienso que se salga el beso,
señor, por essotra parte.
Fr. No he visto tal desatino.
Lo. Si no merezco la mano,
dadme esse pie soberano
de pisar estrellas dino.
Como a imagen os harè
tener en andas, carillo,
pues que ya para el tornillo
os han barrenado el pie.
Esperad y passareis
por mi capa, aunque villana,
que no faltarà vn Osanà,
quando en la ciudad entreis.
Lo que es ramos ya se vè,
mas no os diran los Christianos,
Osanà a los pies y manos,
que no estan sanos à fè.
Y ramos tendreis vos tantos
de aquesse tronco fecundo,
que han de cubrir todo el mundo
de Martires y de Santos.
Fr. Dexame, loco, passar,
que me pones confusion.
Lo. Vos la pondreis con razon
à aquel que quiso trepar
Hasta la suprema alteza:
pero fue notable error,
que estan mal a vn bolteador

los vaguidos de cabeça.
De la maroma del cielo
hasta el infierno cayò,
y hasta su silla subio
de vn pobre el humilde zelo.
Ct. Parece que estais turbado?
Fr. Hame dado vn acidente.
Ct. No estais bueno? *Lo.* No lo siente
que està bueno, y estremado.
Fr. Yreme à echar en la cama.
Lo. Y como os podeis echar,
pues os quiere visitar
cierto Principe que os ama.
Ola, que quiere apretarte,
Francisquillo, tente fuerte,
que es Impressor, y se vierte
la tinta que quiere darte.
Ola, que es color bastardo
el que da el mundo à tu edad,
ola que por humildad
te quieren teñir de pardo.
Ola que ha de hazer tu zelo
de vn cordon paciente Iob
otra escala de Iacob,
por donde suban al cielo.
Ola, que quiere que hagas
a su gran naue vna popa,
y estes en su guarda ropa,
como funda de sus llagas.
Ola, que te quiere dar
vna gracia vnica y sola,
ola que te lleua la ola,
ola que te lleua la mar.
Vanse
Salen Camila y Celia.
Cam. Yo me yrè con Siluia fuera
y sola quedar podras,
para que Francisco mas
se te descubra y te quiera.
Mira que es buena ocasion,
que vn mancebo mercader
de liberal proceder,
y de facil condicion.
Y que pica en Cauallero,
cosa que suele poner
al mas rico mercader
en el transito postrero,
No aura hazienda que no dè,
no aura tienda que le baste,
no aura seda que no gaste,
y en ella segura estè.
Prometerte puedes ya
hasta la alfombra del Moro,
el tabì y el raso de oro,
que en mas alto precio està.
Las telas ricas, los cortes
de Milan, gurbiones ricos,
guantes de ambar, abanicos,
vsos de diuersas Cortes.
Verdemar, color de malua,
Turquies, Chinos, Damascos.
Cel. Basta, que no aura peñascos,
ni elados montes al alua,
Que no se rindan, señora,
a tanta gala y promessa.
Cam. Esta es la mejor empresa,
que ay en la ciudad agora.
Voyme, que fio de ti,
que le sabras poner liga.
Cel. Yo sè lo que a vn moço obliga
quando presume de si.
El pica en lindo y discreto,
yo le darè por lo lindo
y lo discreto, y si rindo
su pensamiento en efeto,
Por corona me daràs
essos braços, que a mi cuello
siruan de cadena. *Cam.* En ello
como dicipula haràs
De quien pudiera escriuir,
puesto que en lengua vulgar
todo el arte del tomar

que otras llaman recebir.
Quedate, Celia, y aduierte,
que este pollo descañones
hasta los mismos alones
para que a bolar no acierte.
Cel. Dexame tu el cargo a mi,
Vase Camila.
ola Mascon?

Sale el escudero.

Es. Mi señora.
Ce. Que haze mi hermana? *Es*. Agora
ante el espejo la vi,
Diziendo a su cara amores,
y porque me vio, que entrè
no puso color a fè
que le salieron colores.
Turbème en las marauillas
de los cielos generosos,
y con los pies ya gotosos
derribè las salserillas.
Pesole de vna redoma,
que llaman de la hermosura,
y llamòme. *Ce*. Que locura!
Es. Embaxador de Mahoma.
Ce. Dexad essos disparates,
y mirad quien llama aî.

Sale Otauio.

Ot. Yo soy, aunque vengo aquî
sin Eneas, siendo Acates.
Ce. Iesus, arrastrad la silla,
sientese vuessa merced.
Ot. Hazeisme tanta merced,
que me atreuo a recebilla.
Ce. Como aueis venido solo?
Es. Tal vez a los bolos juegan
por descuydo los que llegan
suelen derribar vn bolo.
Es mucho que vna redoma,
y no siendo a mal hazer?
Ce. Estais en vos? *Es*. Yo he de ser
embaxador de Mahoma
Por vn poco de limon
y soliman, que es veneno?
Ot. Que bueno es el hôbre. *C*. Bueno
pero no en toda ocasion.
Es. Los que lo oyeren, diran
que es justo que assi se crea,
si es bien que Mohoma sea
quien derriba à Soliman.
Ce. En efeto venis solo?
Ot. Dio a Francisco vn acidente
de que muy malo se siente.
Es. Ay mas de poner el bolo.
Comprese de mi salario
otra redoma. *Ce*. Callad,
que ya es esso necedad.
Es. Si fuera de letuario,
de xaleas, ò de almibar,
ò otra cosa cordial,
mas vn Turco! *Ce*. Ay cosa igual?
Es. Y mas amargo que azibar.
Miren pues a que tinaja
se le quitaua el vitoque.
Ce. No ay ira à que no prouoque.
Ot. Es hablador de ventaja.
Es. En otras casas de esparto
cubren estas redomillas.
Ce Salios à fuera allà ay sillas.
Es. El azeyte de lagarto,
dize, que le derramè.
Ot. No aura remedio de hablar,
buen hombre, quereis callar.
Es. Si señor, yo callarè.
Pero es bueno que me cuenten
de mi salario estos botes?
Ot. Quien le diera cien açotes!
Es. Y que tras esso me afrenten,
Dème algo vuessa merced,
para que estos vidros pague.

*Cel.*Que aura q̃ el necio no estrague?
*Ot.*Tomad.*Es.*Hazeisme merced,
Para los vidros es esto,
pero las cestas?*Ot.*Tomad.
*Cel.*Ay tal maldad!*Es.*Que maldad?
*Cel.*Salid noramala presto.
*Es.*Ya se van, pero no fuera
mucho darme otra cosilla,
por si alguna redomilla
topo al salir.
Vase.
*Ot.*Quien le diera
Vn redomazo al tacaño:
digo en fin que se acostò,
y que el calor se aumentò
pronostico de mi daño.
No sè en lo que ha de parar.
*Cel.*Serenos deuen de ser,
si sirve alguna muger,
y va de noche a rondar.
*Ot.*Zelos?*Ce.*No por vida mia,
que aun es muy niño el amor.
*Ot.*Al suyo deueis fauor:
donde està Siluia?*Ce.*Salia
En este punto de casa
con señora la mayor.
*Ot.*No han salido, esso es rigor,
ya sè todo lo que passa.
Vamosla à ver, que soy bueno
para traylla de amigo.
*Ce.*No quiero hazerme contigo
lo que en las graues condeno.
Traeme a Francisco a casa,
que Siluia te ha de seruir.
*Ot.*Sus telas has de medir,
si oy a tu tienda las passa.
Vamosla à ver.*Ce.*No me escuso
tan discreto te imagino.
*Ot.*Seamos dos al mohino,
que yo soy amigo al vso.

Vanse, y sale vn pobre en vestido razonable.

*Pob.*En la seguridad, Plutarco dize,
que el rico diferencia del que es pobre,
y aunque esto al ser verdad no contradize,
es bueno que lo diga à quien le sobre:
quanto quisiere ensalce y autorize,
para que nombre de riqueza cobre
à la pobreza la Filosofia,
que yo le diera la pobreza mia.
Diuino, dixo vn Sabio, que era el hombre,
que de ninguna cosa carecia,
y que estaua muy cerca deste nombre
aquel que pocas menester auia;
no ay cosa que me canse, ni me assombre,
como ver que Difilides dezia,
que era seguro estado la pobreza,
por no poder caer à mas baxeza.
Nunca, dezia, que engendrò adulterio
la hambre, el gran Diogenes, y es cosa

que

que mas honras ha puesto en cautiuerio
de deslealtad infame y enojosa:
no dixo que la noche sin misterio
era su fin de la pobreza odiosa
Aristoteles vnico, pues vìa,
que sola su tiniebla la cubria.
Baxè de honroso estado al triste estado
en que me veo pobre y abatido,
fui mercader, fiè del mar, que airado
mi hazienda y esperança ha consumido,
no viera à la fortuna el rostro osado,
si huuiera mis estudios proseguido,
ay del que fia de inconstantes ondas
donde ni ruegos ay, ni alcançan sondas!
Nobleza tuue vn tiempo, hazienda tuue,
boluiose el dado, y el azar quitòme
toda la hazienda en que glorioso estuue,
que no ay rebelde preso que no dome,
deshizose mi vida como nube,
para que quien me viere exemplo tome:
no tiene el hombre bien en este suelo,
ni el alma centro hasta llegar al cielo.

Sale Francisco.

Fran. Si con la enfermedad Pablo dezia,
mi Dios, que la virtud se perficiona,
quien enfermò de vicios, que diria,
pues ninguna virtud su pecho abona?
Señor, yo os deuo a vos la salud mia,
ô bien aya el Señor que galardona,
sin preceder seruicios, los desseos,
que solo son de Dios tales trofeos.
Yo me vi muerto en vna cama echado,
tomando a mi sepulcro la medida,
donde he visto Señor, el triste estado
de nuestra breue y inconstante vida:
alli me imaginè desamparado
del alma que a la carne estaua asida,
y los sentidos, de quien era dueño,
durmiendo en inmortal y eterno sueño.
Bien que despues con Iob imaginaua
que yo, no otro por mi, veros tenia:

pero no era tan justo, ni p ensaua
que veros en el cielo merecia:
mi vida, gran Señor, me molestaua,
que de vn barbaro inculto parecia,
que quien como era justo os conociera,
quien duda que os amara y que os temiera.
Triste de mi, que en vano confiado,
ò loca edad, q̃ de ocasiones pierdes!
siendo sarmiento al fuego condenado,
fiaua de mirar pampanos verdes,
ô Francisco, dormido y oluidado,
ya es tiempo que te acuerdes y recuerdes,
acuerdate y recuerda, y no se pierda
vn hombre, vn alma de quiẽ Dios se acuerda.
Pob. Señor, el otro dia me contaron
que a dar limosna tras vn pobre fuistes,
porque algunos negocios estoruaron,
que quando os la pidio no se la distes:
mis desdichas à punto me llegaron,
ò que mal dixe: pero ya lo oistes,
mis pecados es cierto, al triste punto
en que vn hombre mirais viuo y difunto.
Dadme si la teneis alguna cosa,
con que esta desnudez encubrir pueda,
que espero en vuestra mano generosa.
Fran. No digais mas, tened la lengua queda,
esperad en la mano poderosa,
que hizo al Sol y la estrellada rueda,
dio escama al pez, al aue pluma, al hombre
razon para alabar su santo nombre.
Yo tengo otros vestidos, dadme el vuestro,
y tomad este mio, amigo aprisa,
aprisa que Tobias gran maestro
de caridad nos mueue y nos auisa:
el alegria que de daros muestro,
esta pobre miseria es la diuisa
del que sigue al que amando la pobreza
vistio nuestra mortal naturaleza.

Truequen vestidos.

Poned bien la ropilla, el ferreruelo
os cubrid, dulce hermano de mis ojos,

que

que la piedra mejor de todo el ſuelo
ſoys vos, pues en vos dexo mis deſpojos,
culebra ſoy, tomad piedra del cielo,
eſte pellejo que me daua enojos,
ſierpe fue Chriſto, vueſtra piel me viſto,
Adan me deſnudò, viſtame Chriſto.

Pob. Franciſco pagueos Dios caridad tanta,
no ſe que os diga. *Fr.* Nada, y direis mucho,

Pob. Vueſtro zelo y amor de Dios me eſpanta.

Fran. Vence la afrenta, con que a vezes lucho,
cubreme de tu luz caridad ſanta,
mas ya tu voz y tu conſuelo eſcucho,
que es eſto ſanto Dios! que lumbre es eſta!
y que ſala del miſmo Sol compueſta,

Deſcubraſe vna ſala de armas, y joyas y encima vn niño que diga aſsi.

Niñ. Franciſco, eſtas joyas tengo
para quien ſe deſnudare,
y me viſtiere, que es bien
que el beneficio le pague,
A quien la peſada Cruz
ſobre ſus ombros tomare,
crea que ſus dignas ſienes
en oro y laurel ſe engaſten.
El que me ſiguiere a mi,
y que por mi peleare,
harè que le dè ſu premio
la Ieruſalen triunfante.

Fran. Dormia, ò con claros ojos
he viſto manifeſtarſe
a los del cuerpo vna ſala
à la del Sol ſemejante.
Armas y joyas tenia,
a quien pienſo que las aues
del cielo preſtaron plumas,
y ſus jardines eſmaltes.
Las golas, los guardabraços,
los petos, los eſpaldares,
los morriones, las greuas,
ò eran Sol, ò eran diamantes.
No puede el arco del cielo
a ſus vandas compararſe,
ni a ſu rica argenteria
las luzes que en el ſe eſparcen.
Contento eſtoy en eſtremo,
pues aquella voz ſuaue
me animò para la guerra,
mas que guerra, ò quiẽ las haze?
Caxas ſuenan, gente viene.

Salen dos Capitanes y algunos ſoldados con las Cruzes roxas de Ieruſalen.

Cap. Paſſen todos adelante.

2. Ya va llegando la gente.

Fran. A ſeñores Capitanes,
Donde la gente ſe aliſta?
à que guerra, y à que parte?

Cap. A Ieruſalen amigo,
adonde cautiuo yaze
El gran ſepulcro de Chriſto
entre los fieros Soldanes
de Perſia y de Babilonia.

Fran. Y es razon que le reſcaten
aquellos que en el tuuieron
Del ſuyo el precio vna tarde,
haſta que al tercero dia,
ya libres los ſantos Padres,

 ſalio

salio aquel Ionas diuino
de la Vallena de jaspe.
Toquen, y vanse.

Esta es la guerra, Rey mio,
para que quereis que arme
el pecho, y esta la Cruz
que por vuestro le señale.
Esta la Ierusalen,
donde me aliste y me embarque,
que alli me distes la vuestra,
y alli es bien que os dè mi sangre.
Voy por vn galan vestido,
que los soldados galanes
a mayor valor se obligan,
Señor diuino esperadme.

Tornen a tocar las caxas, y salgan dos amigos suyos, Otauio, y Feliciano.

Ot. Despues que se leuantò
tiene aqueste frenesi.
Fel. La enfermedad lo causò.
Ot. En ocasiones le vi,
que mil sospechas me dio,
No vistes que se preciaua
de las damas que seruia,
que hablaua, y que regalaua,
y que de noche y de dia
entre nosotros andaua:
Pues os juro, que en vn fuego
me ponga, si alguna dize,
que tocò su mano. *Fe.* Luego
no casarse no desdize
dessa opinion? *Ot.* Quanto ruego,
Quanto dote han ofrecido
a Francisco, mas no ha sido
possible. *Fe.* La compañia
con quien andaua le hazia
solo en la lengua atreuido.
De las mugeres que hablò
alguna me dixo ya
que nunca à mas se atreuio.
Ot. Para mi Francisco està
como el dia en que nacio.
Su verguença era notable
en excediendo de hablar
cosa honesta, y agradable.

Sale Pedro Bernardo su padre, y Lucio su criado.

Luc. Con estos dos suele andar.
Ped. Pues bien serà que los hable:
A caso han visto a Francisco
vuessas mercedes? *Fe.* Señor,
ya somos su basilisco;
mas que el amigo mayor
estima vna cueua, ò risco,
En estas se esconde y viue
desde aquella enfermedad.
Ped. Temo de razon le priue
la tristeza y soledad;
ni trata, cuenta, ni escriue,
Pues cierto que es para el,
que no para mi, la hazienda,
que yo trabajo por el.
Ot. Hasta que el humor se estienda
melancolico y cruel,
Que la enfermedad le ha dado,
no serà possible menos.
Ped. Si el puede mas, anda errado,
quando los hijos son buenos
no dando al padre cuydado.
Vamos Lucio, à Dios señores.
Lu. Pienso que en san Damian
le hallaràs. *Fe.* Mas en que errores
los hombres discretos dan.
Ot. Son en los cuerdos mayores,
Mas no se deue culpar
lo que en esto puede errar,
si en el el mal predomina.
V anse los tres.

Sale Francisco de soldado, plumas, espada y daga, y vn arnes, con la Cruz roxa por medio.

Fran. Ya Ierusalen diuina
te va Francisco a buscar.
Ya voy a ser tu soldado,
Sepulcro santo, animado
de aquellas armas y vozes.
Ot. Quien es este? *Fe.* No conoces
tu amigo? *Ot.* En soldado ha dado,
Pues Francisco, que es aquesto
anda tu padre à buscarte,
y de camino te has puesto?
Fran. Ya soy ministro de Marte,
ya voy, como veis, dispuesto
A morir por la señal,
que aquel padre q̃ està en Roma
da con indulgencia tal,
que qualquiera que la toma
gana laurel celestial.
Desde la gola à la espuela
me he puesto, y lleuo vn cauallo,
que antes de sentirla buela.
Fe. Lo mejor serà dexallo,
despidete con cautela,
Y à su padre llamarèmos.
Ot. Bien dizes, Francisco a Dios,
que nosotros no podemos
yr a esta guerra con vos,
paz buscamos, paz tenemos.
Fran. El os la dè, como puede.
Fe. Vamosle presto à auisar.
Ot. El sabra hazer que se quede.
Fran. Bien me podeis embidiar,
mi dicha la vuestra excede,
Porque he de ser por la guerra
vn gran Principe y señor. *Vanse.*

Vna voz.

V. Frãcisco? *Fr.* Quiẽ es? *V.* Destierra
la guerra, que otra mayor.
has de tener en la tierra,
No es esta aquella pelea
de tanta corona y palma.
Fr. Gran Señor, saber dessea
vuestra voluntad mi alma,
que guerra quereis que sea?
Que harà Francisco por vos,
que ya està de amores loco?
yo no os entiendo, mi Dios,
y no os espanteis, que ha poco
que nos tratamos los dos.
Quando yo os aya tratado
mis sentidos estaràn
con mas despierto cuydado,
ô templo de Damian,
à cuya puerta he llegado.
Llagado dixera bien,
pues soys medico diuino,
y soldado soys tambien,
que soys Martyr, y soys dino
de que esta vandera os den
A este altar de Christo santo.

De rodillas.

quiero ofrecerme, Señor,
aqui estoy, no digo quanto
harè yo por vuestro amor,
auiendo vos hecho tanto:
Pero estoy cierto, que harè
con gran voluntad y Fè
lo que vos querais de mi,

La voz.

V. Francisco *Fr.* Ya estoy aqui,
mas lo que he de hazer no sè.
Voz. Mi casa se està cayendo,
vè, y reparala. *Fr.* Señor,
vuestra voluntad entiendo,
presto con vuestro fauor
que se repare pretendo.
Sin duda que se caìa

esta casa.

Sale vn Cura y vn Satristan.

Cu. No sabia
esse principio. *Sac.* Yo si.
Fran. Quiero partirme de aqui,
y vender la hazienda mia.
Pero juntarè primero
algun poco de dinero,
con que se empiece el reparo,
Dios me lo ha dicho bien claro,
reparar su casa espero.

Vase.

Sac. La musica començò
en Portugal. *Cu.* Que locura!
Sa. Yo lo dirè, señor Cura.
Cu. Si vn Rey de Castilla dio
Su principio a Portugal,
y es la ciencia tan antigua,
que proceder se aueriga
de principio celestial,
Esso como puede ser?
Sa. Si Vlises fundò a Lisboa,
desde esse tiempo se loa,
de que el arte pudo hazer.
Cu. Dan este principio a Orfeo,
ô qual dize Ouidio, a Apolo,
Virgilio en la flauta solo
describe à Pan Semideo.
Mas vn hijo de Noe
hallò el arte que oy nos dan,
desde los que tuuo Adan,
donde el principio se vè.
Sa. Negatur. *Cu.* Como negatur?
Sa. Cantar pudieron cantar,
pero la solfa inuentar,
esso no, *Cu.* Como? *Sa.* Probatur.
La, quiere dezir, allà,
en Portugal, y Fa', hazer.
Cu. Esso que tiene que ver?
Sa. Que tiene? aqui lo verà!
Estaua en vna açutea
en inuierno vn Portugues,
y otro en la calle de pies
por falta de chimenea.
Pues para dezir, si allà
hazia Sol, que el frio cessa,
en su lengua Portuguessa,
dixo al otro: Fa sol la.
Sol fa, respondio tambien,
y assi el cantar se inuentò,
y en Portugal se quedò
por siempre jamas amen.
Cu. Con esso musicos son
todos quantos allà nacen.
Sa. Y muy poco en serlo hazen,
su misma lengua es cancion.
Cu. Trae el libro y prouaremos
aquel quarto tono. *Sa.* Voy.

Sale Francisco.

Fran. Señor, comencemos oy,
vuestra Iglesia reparemos,
Señor Cura. *Cu.* O mi Francisco!
Fran. A mi noticia ha llegado
que este templo, aunque fundado
en otro mas fuerte risco.
Por lo que es parte del cielo,
amenazando ruyna,
ya su pesadumbre inclina
por lo que es del suelo al suelo.
Este dinero tomad,
y reparalde. *Cu.* Tened,
y que conozco, creed
vuestra Fè, zelo, y piedad.
Mas teneis padre, y no quiero
que

que diga que os engañè.
Fr. Tomaldo por Dios. *Cu.* No harè,
si el no lo manda primero.
Fr. Pues yo lo echarè en el suelo.
Cu. Echad, que se me da a mi.
Fr. Ya mi padre viene aqui,
su injusto enojo rezelo,
Y assi me quiero esconder.

Sale el Sacristan, y su padre.

Sa. Aqui sospecho que entrò,
aunque no le he visto yo.
Ped. Ya no tiene que perder,
Porque perdido el sentido,
lo que es hazienda es lo menos,
sus obras me dan venenos,
mi muerte aurà pretendido.
No vino mi hijo aqui?
Cu. Y este dinero me dio.
Ped. Como, o quando lo ganò?
Cu. El no me lo ha dado a mi,
Que lo arrojò en esse suelo.
Ped. De la hazienda que ha vendido
a desprecio, aurà querido
ser liberal para el cielo.
Trabaje, y de su sudor
dè limosna, que esto es mio.

Vase.

Cu. Ni defiendo, ni porfio,
vuestro es lleualdo, señor.
Ped. Si le hallo, le he de hazer
pedaços. *Sa.* Porque dexaste
que se lo lleuasse? *Cu.* Baste
para no lo defender
Ser padre, con esto ahorro
pesadumbres. *Sa.* Si yo entrara
primero que lo lleuara,
anduuieramos al morro.

Vanse, y salen Frncisco, y muchachos gritandole.

Mu. Guarda el loco, guarda el loco.
Fr. O que bien hazeis, tirad
al loco de la ciudad,
muchachos tenelde en poco.
Mu. Guarda el loco, mercader.
Fr. Loco, mientras no vendia
la libertad que tenia
en la tienda del plazer.
Tirad, muchachos, tirad
al loco, que en libros grandes
de Francia, Italia, y de Flandes
puso tanta cantidad
De pensamientos del suelo,
y es lo bueno que ponia
siempre que cuenta escriuia
Iesus, sin tratar del cielo.
Libros, quiero os comparar
a vna casa derribada
que tiene linda portada,
y allâ adentro es muladar.
Mu. Ola, tirale esse lodo.
Fr. Linda casa edificais,
que lodo a lodo pegays,
y vendra a pegarse todo.
Mas no lodo, piedras si
tirad, muchachos, al loco,
que todo esse lodo es poco
para el poluo que ay en mi.
Sacudid, sacudid bien.

Sale su padre, y Lucio, y Fabio, criados.

Ped. Ay dolor que iguale al mio!
Fr. Mi padre es este, yo fio
que buen recado me den.
Ped. Perro, deshonra de buenos,
traydor, exemplo de malos,
son aquestos los regalos

de tantas caricias llenos?
Con que te criè, que es esto?
matarte tengo. *Lu.* Señor,
basta, con menos rigor,
sangre le has hecho. *F.* O q̃ presto.
Buen padre que me dexais,
Lucio dexale. *Ped.* Yo soy
el loco, sino le doy
la muerte.

Sale el loco.

Lo. A Francisco dais?
Ay mayor bellaqueria!
perro soldado de Anàs,
bofeton a vn rostro das
mas claro que el mismo dia?
O Francisco, ten paciencia,
imita bien a quien sabes.
Ped. Grillos te he de echar tã graues.
Fab. Señor, señor, ten prudencia.
Pe. Ya estamos en casa, ya
puedo hazer lo que quisiere.
Lo. Quien aquesta cara hiere,
a la Veronica da.
Mal año, si en este braço
tengo alfange san Pedril,
no digo vna oreja, mil
le cortara al jodiazo.
Ped. Ponelde essos grillos bien,
remachad bien la chaueta.
Lo. Mirad como se sugeta
a las prisiones tambien.
Ea Ioseph, que saldreis,
si a la carne echais el manto,
como el otro Virrey santo,
de la prision en que os veis.
Corona os aguarda al fin,
y por vuestra fè, y firmeza,
doze Tribus de pobreza,
y vn Benjamin Serafin.
Grillos teneis? sufrimiento,
Serafin, buen coraçon,
porque ya vuestra passion
comiença del prendimiento.
Pues no falta Iudas, no,
que el diablo se ha de ahorcar
de veros a vos sentar
en la silla que perdio.
Ola Francisco, ya entramos
en la passion con buen pie,
quando la capa os echè,
era Domingo de Ramos.
Instituid Sacramento,
pues lo es la Religion:
cenad, y alto a la oracion,
que vienen al prendimiento.
Ola, que açotes, y cruz
os esperan, ojo alerta:
ola, Padre, abrid la puerta
del cielo, pues que soys luz.
Ola, que a crucificar
os lleua amor: ola, ola,
ola, que me lleua la ola,
ola, que me lleua la mar.

Vase.

Ped. El queda bien desta suerte,
dexalde. *Fa.* Causa dolor.
Fr. Agora veo, Señor,
qual fue vuestra vida, y muerte.
Pues si en estas niñerias
vuestra cruz se experimenta,
qual seria vuestra afrenta
en aquellos tristes dias?
Ay, enseñadme a quereros,
para que aprenda, mi Dios,
a sentir algo con vos
de vuestros tormentos fieros.
Como estariais, mi bien,
preso aquella noche toda:
que desposado! y que boda!
que cama, y sueño tambien!

Como no vienen aqui
aquellos mismos soldados?
dan a essos labios sagrados,
y no me han de dar a mi?
Denme aqui mil bofetones,
mil cañazos, mil açotes.

Sale Lucio, y su madre.

Lu. Señora, no te alborotes.
Mad. Mi Francisco con prisiones!
Mas loco estaua su padre.
Fr. O lo que Christo sintiera,
si preso en la carcel viera
a su santissima Madre!
Mad. Francisco? *Fr.* Señora mia?
Mad. Que es esto? *Fr.* Ya no lo veis,
estoy preso: no lloreis
doze horas tiene el dia.
Mad. Ay hijo, acordeme agora,
que dolores me costaste,
y a que punto me llegaste,
pues tu condicion lo ignora;
No te podia parir,
hasta que a mi casa vino
por limosna vn peregrino,
que assi començò a dezir:
No pariràs, hasta tanto
que en vn pesebre te pongas:
mas quando alli te dispongas
veràs vn remedio santo.
A vn pesebre en fin baxè,
y en pesebre te pari,
quien esto passò por ti,
que dirà, si assi te vè?
Quitale, Lucio, los grillos,
no buelua su padre airado,
y le mate.

Quitaselos.

Fr. O no han cantado
a Dios, o el no quiere oillos.
Grillos, no cantastes, no:
o es que al cielo no le agrada,
cantauades en cebada,
y aun en paja, que soy yo.
Y no es mucho que me quiebre,
pues paja en pesebre fui:
mas como lo digo assi,
si Dios nació en vn pesebre.
Mad. Vete, Francisco, no buelua
tu padre, mas cobra el sesso,
no des causa otra vez preso,
que a matarte se resuelua.
Emiendate, no deshonres
tus padres, pues nobles son.
Lu. Que le des tu bendicion
pide, bien es que le honres.
Mad. La de Dios te venga, hijo.
Lu. El se parte sin hablar.
Mad Pienso que se ha de emendar,
harto en el silencio dixo.
Lu. Que riña tendreis los dos!
Mad. Si està loco por ventura?
Lu. Ventura fue, si es locura.
M. De quien? *L.* De amores de Dios.

Vanse.

Sale vn Obispo, y dos criados.

Ob. Esto al Prelado conuiene,
por esso dize Bernardo,
que la acepcion de personas
es injusta en el Prelado.
Y si nos llama en la Iglesia
lumbres Geronimo santo,
es bien cegarse la lumbre?
Cri. Castigar es necessario,
Mas la prudencia es virtud
con que se rige el ganado,
que desta suerte se aumenta;
y assi Chrisostomo hablando
del pastor, llama su gloria
la multitud del rebaño.
Obis. No ay que replicarme en esto.

Salen Francisco, y su padre, y criados.

Ped. Aunque huyeras, desdichado,
adonde en escura noche
viuen la mitad del año,
A la mas disierta Arabia,
al mar jamas nauegado,
ò a los montes no ofendidos
de plantas de hombres humanos,
Allà de seguirte auia.

Luc Ya que os aueis concertado,
no le trates mal, señor.

Ped. A Vuseñoria traygo
este moço, que es mi hijo,
y por mi mal engendrado:
El qual por inobediencias,
ò por ser loco insensato,
es incapaz de heredarme,
y viene a que en vuestras manos
quiere renunciar su hazienda.

Obis. Que lastima! *Cr.* Estraño caso!

Fr. Digo, que yo la renuncio,
y la doy a mis hermanos:
Y no solo aquella parte,
que por mayor me ha tocado:
pero este mismo vestido
que ya me voy desnudando.
Tomad, padre, esta ropilla,
el jubon tambien, y quanto
me cubre, que todo es vuestro,
y aun como a vestido os trato,
Pues tambien os dexo a vos,
y desde este punto llamo
padre a Dios, que aqueste ser
deuo a Dios, Dios me ha criado.
Y que mucho que me vea
agora sin padre humano,
pues le dixo Christo al suyo o:
porque me has desamparado?
Tomad, que mirais, señores?

Ped. Nunca te engendrara, ingrato.

Obis. Aqui ay mas que se parece:
ò moço en Dios abrasado.
Dadme algun capote, ola?

Cri. Este toma *Fr.* Al fin fue pardo.

Obis. Vistetele, amigo, y vete:
porque me has mortificado
De suerte, que lengua y ojos
ocupan temor, y llanto. *Vase.*

Ped. No es mi hijo, esto dezid
por la ciudad, Lucio, y Fabio. *Vanse.*

Fr. No importa, que padre tengo,
y gano a Dios en el cambio.
Mirad si algun mercader
en ningun cambio ha ganado
lo que yo, pues me dan ciento
por vno tan vil y baxo.
Voyme a vna cueua a llorar,
y si de alli limpio salgo,
a vn Hospital, que al que es hijo
de Dios, el pobre es hermano.
Ya no viuo, ya no soy;
en mi viua Christo santo:
saco, alegraos, que ay en vos
honra, y prouecho en vn saco.

ACTO SEGVNDO

Sale el Pontifice, y dos criados.

Pon. Dexadme aqui reposar.

Cri. Vuestra Beatitud descanse,
supuesto que no se canse
de zelar, y de velar,
Como diuino Pastor,

Argos de la Iglesia santa.
2.Quando el lobo se leuanta
es el cuydado mayor.
*Cria.*Las vigilias son forçosas
al diuino Arquimandrita.
2.Causa de Dios solicita.
*Cria.*Cerrò las puertas dichosas
con que mira la triunfante
Ierusalen.2.Duerma vn poco.

El Pontifice diga cerrados los ojos.

*Pon.*Tu poder diuino inuoco
para vision semejante.

Corrase vn tafetan y vease vna Iglesia que se cae y san Francisco ya en habito de Fayle que la detiene con los braços que no cayga.

Señor,que quiere dezir,
que de san Iuan de Letran
los muros,siendo san Iuan
quien los puede resistir,
Amenazen tal ruyna?
y vn pobre en vn saco pardo
tenga con brio gallardo
la pesadumbre que inclina
Toda su maquina al suelo:
que pobre es este,Señor,
que hazeis con tanto valor
Atlante de vuestro cielo?
Si aqueste no la abraçara,
aunque quien es no presumo,
quien duda que el techo sumo
al pauimento igualara?
O pobre de fuerças rico,
quien eres,que no te vi
otra vez desde que fui
pastor del blanco pellico.
Si eres Santo,como estàs
roto? y si estàs en el suelo,
como es tan grande tu zelo,
que el ombro à la Iglesia das?
Pienso,pobre soberano,
que eres de Dios escudero,
pues en tal despeñadero
das à su Esposa la mano.

Despierte,y cierrese.

Duermo,ò velo: ola que digo
criados *Cr.*Señor.2.Señor.
*Pon.*Despertado me ha el temor,
quien soys?*Cr.*Galo y Amerigo.
*Pon.*No salio nadie de aqui?
*Cr.*Nadie.*Pon.*Cerrad esta sala.
*Cr.*Quien en cuydado le iguala?
2.Mal duerme.*Cr.*Conuiene ansi.

Salen fray Gil,y fray Bernardo.

*Gil.*Podra nuestro Padre hablar
à su Santidad?*Cr.*No creo.
*Gil.*Mal se le cumple el desseo.
2.Bien le podeis esperar.
*Gil.*Pretendio hablarle antiyer,
y como estaua ocupado,
dessabrido y con enfado,
aun no le mandò boluer.
*Cr.*Que nueua confirmacion,
que regla es esta que pide?
de donde es?donde reside?
*Gil.*Dadme vn momento atencion.
En Asis nacio Francisco,
mercader de tan buen trato,
que le fia Dios su hazienda,
sin escritura ni plaço,
Andaua moço en el mundo
su rico padre ayudando
a medir varas de seda

de terciopelo y brocado,
Y como escogio à Moyses
Dios,porque matò al Gitano
para ser su Capitan,
viendo el coraçon,y el braço,
Assi de verle medir
a Francisco aficionado
la tela azul de los cielos,
quiere que mida su mano,
Que puesto que es Dios inmenso,
puede vn alma subir tanto
que se mida con Dios mismo.
pies con pies,manos con manos,
Llamòle como a Mateo
desde la tabla del cambio
a la tabla de su Cruz,
porque en tabla transformado
con las armas de su huesped
pudiesse llamar a tantos,
como ya le van siguiendo,
porque los esta llamando
con vnas letras que dizen,
aqui viue Dios aqui,
aqui viue Christo santo,
esta es posada,señores,
de Caualleros honrados.
No son las camas muy buenas,
que son vn corcho y vn canto:
pero la que tuuo Christo
fue mas dura,y en tres clauos.
La almohada fue vn espino
de seda roxa labrado
con sesenta y dos labores,
y puntas de quatro en quatro.
No se da bien à comer
para los cuerpos humanos,
mas para el alma,señores,
ay infinitos regalos,
Porque en vn Cordero solo
se da vn manà soberano,
que sabe a quanto queremos,
y aunq̃ al mismo Dios queramos,
No hizo Francisco luego
la conuersion de que trato,
porque pidiendo limosna
viuio entre pobres dos años,
Que para su profession
hazia primero ensayos,
para no errar la pelea
de vencimiento tan raro.
Reparó ciertas Ermitas,
y pedia à Dios llorando,
que le ayudasse y mostrasse
deste camino los passos.
Mas oyendo el Euangelio
de los Apostoles santos,
que a predicar embiaua
el Maestro,a quien el grado
Dio su Padre en el Tabor
entre los Doctores sabios
de la ley Moysen y Elias,
que supo zelarla tanto,
Que oro y plata no lleuassen,
ni vestido,ni calçado,
arrojò la pobre alforja,
y quitose los çapatos.
Començô hablar a los hombres
en vn estilo tan alto,
que como cuentan de Orfeo,
y del musico Tebano,
Que las plantas y las piedras
se acercauan a escucharlo,
le siguieron mil varones,
piedras deste templo santo.
Y plantas deste jardin
que han de dar fruto tan alto:
el tiene escogidos doze,
que pienso que va imitando
Hasta en esto aquel Maestro
destos soldados descalços,
como fue el primer Andres
con Chisto :aqui fue Bernardo

De

De Quintabal con Francisco,
Rufino el segundo, el quarto
fray Leon, porque veais
que hasta los leones brauos
Oyen la voz deste Orfeo,
con el fray Pedro Catanio,
fray Siluestre y fray Maseo,
humilde por vn milagro.
Fray Angelo, fray Gualtero,
fray Ambrosio, y vn Letrado
del cielo, y siemple en la tierra,
fray Iunipero llamado,
Que por atender a Dios,
en quien siempre està estudiando,
no ay niño tan inocente
de sus padres en los braços.
Fray Iuan, y fray Gil, que yo
fray Gil, señores, me llamo,
que aũque me nombro el postrero
porque lo soy, este saco
Tomè el tercero: en efeto
este Capitan gallardo,
nueuo padre de familias,
antes de entrar en el campo
De la viña del Señor
hizo su Regla, mostrando
con puras simples palabras
su pecho senzillo, y claro.
Y porque el santo piloto,
que rige de Pedro el barco,
la aprueue ha venido à Roma,
mas no es possible, ocupado
En negocios de la Iglesia,
que quiera vn rato escucharlo,
que como le vè tan pobre
con las cortinas del saco
no conoce que de Christo
es nuestro Padre retrato.
Fr. Admirado estoy, detente
que ya el Papa se leuanta.

Sale de la cortina.

Pon. Ya no puede lumbre tanta
estar cubierta en su Oriente.
Tras aquel sueño primero
vi que de mis pies nacia
vna palma, que crecia
hasta ser arbol entero.
Colgauan della razimos
para su mayor decoro,
vnos de sangre, otros de oro,
todos fertiles y opimos.
Vna voz este silencio
rompio, y me puso en vigilia,
diziendo: Esta es la familia
pobre de Christo, Inocencio.
Mal hize en no hablar à aquel
que me ha pretendido hablar,
pero yo le harè buscar,
y lo tratarè con el.
Ola? *Cr.* Señor. *Pon.* Aueis visto
el pobre del saco pardo, (do
q̃ ayer me hablò? *Gi.* Aqui le aguar
Beatissimo padre en Christo.
Pon. Eres suyo? *Gil.* Suyo soy.
Pon. Dichoso tu. *Gil.* Vesle aqui.

Sale san Francisco con sus compañeros.

Pon. Este es el mismo que vi.
Fr. A tus santos pies estoy,
Aunque indigno y miserable,
dame Vicario del cielo
tu bendicion. *Pon.* en el suelo
no quiera Dios que te hable.
Leuantate, pues tu eres
el que la Iglesia leuanta.
Fr. Anima esta tierna planta,
si de mi humildad infieres,
Que se ha de seruir assi
aquella gran Magestad.
Pon. Que dudo de su piedad?
este es el mismo que vi.

Como es tu nombre? *Fr.* Señor,
Francisco. *Pon.* Oirte desseo,
porque en ti, Francisco, veo
muestras de vn diuino amor.
Ruegale a Dios que te inspire,
y tu intencion fauorezca,
y que yo tambien merezca
què esto con sus ojos mire.
Hablèmos los Cardenales,
tu Regla haremos que vean,
que algunos dellos dessean,
que vn Pablo, vn Antonio iguales,
Diuinos Anacoretas:
si otros con menos piedad
pensaràn que es nouedad,
que tantas cosas prometas.
Fr. Espero en Dios, Padre santo,
y en tu fauor, que podrè
dar a su Iglesia, y su Fè
estos arboles que planto.
Èl me inspira, y el lo sabe.
Pon. Vente, Francisco, conmigo.
Fr. Señor, pobre soy que sigo
de Christo el yugo suaue.
Pon. Veràs que no diferencio
de tu zelo. *Fr.* Bien lo sientes,
porque Regla de inocentes
la confirme vn Inocencio.
Pon. Pues ten en Dios esperança,
que lo veremos los dos.
Fr. Mi Dios, quien espera en vos
todo quanto pide alcança.

Vanse, y sale santa Clara de seglar, y dama, y Siluestre, y Iulio con ella, deudos suyos.

Cla. A mi determinacion
no es necessario consejo.
Iul. Ya parece obstinacion.
Cla. Yo veo en el vn espejo
de Christo, y de su passion.
Los sermones de Francisco
en el mas elado risco
haràn impression. *Iul.* Que dexas
de casarte? *Cla.* Las ouejas
que va juntando en su aprisco
Este diuino Pastor,
que da siluos celestiales,
ser hombre solo es rigor,
pues de duros pedernales
sacan centellas de amor.
Ya tocando en mi sentido,
de mi coraçon herido
salieron claras centellas
a ser en su pecho estrellas,
que està en cielo conuertido.
Aya mugeres tambien
que gozen de aqueste bien,
denos modo de viuir,
porque le puedan seguir
a la alta Ierusalen.
Christo no se desdeñò
de que fuesse Madalena
la que sus plantas siguiò,
pues que de lagrimas llena
las lauò, y las enxugò.
Iulio, mi padre, y mi hermano
son Francisco, su instituto
quiero seguir, esto es llano,
mi esposo es Dios. *Sil.* Es sin fruto
Iulio, vuestro intento vano.
Iul. Clara hermosa, que tan raro
entendimiento no vea
mil cosas en que reparo?
Cla. Que no ay Clara que lo sea
sin Dios, que es espejo claro.
Para no ser Clara escura,
Clara mirarse procura
en Francisco, que es espejo
de Dios, y de su consejo,
de su verdad, y hermosura.

No ay cosa como aquel saco,
es funda del oro puro,
de donde estas joyas saco
con estas armas procuro
dar al cielo assalto y saco.
Yo lo he mirado muy bien,
Christo es mi esposo, este quiero,
y à mi Francisco tambien,
porque es el casamentero.
Iul. Clara, los passos deten.
Oye, escucha? *Cla.* No ay q̃ hablar,
no ha de escurecerse Clara,
Clara es luz, y ha de alumbrar,
y pues Clara se declara,
quien la procura enturbiar?
Clara vela, y assi fundo,
que es vela y luzir pretende
en la noche del profundo,
que si Francisco la enciende
no la ha de matar el mundo.
Vase.

Iul. Esto es ya resolucion.
Sil. Ay Iulio, tiene razon,
triste, a Francisco segui,
y por codicia sali
de su amparo y proteccion,
Fray Bernardo auia vendido
su hazienda, tomè el dinero,
pero ya perdon le pido,
pues dexando el verdadero,
tomè el camino fingido.
Yo soñè que vn dragon vìa
la ciudad de Asis cercando,
mas de Francisco salia
vna Cruz de oro bañando
cielo y tierra en alegria.
Su frente llegaua al Cielo,
sus braços a los dos Polos:
despertè en este desvelo,
pero con intentos solos
de vn vil desprecio del suelo.
Buscarèle como Clara,
porque en aquesta vision
Dios en Francisco declara,
que de aquel fiero dragon
la ciudad y el mũdo ampara.

Salen fray Leon, fray Gil, y fray Bernardo.

Leon. Bien se vè claro, que lo ordena el cielo.
Ber. Y como fray Leon si se vè claro
en las confirmaciones del Pontifice,
viuæ vocis oraculo, y el gusto,
y aplauso de su Conclaue, y de Roma:
mucho se alegra la ciudad de verle,
y de que tenga Regla confirmada
por el Papa Inocencio y Cardenales,
que juzgan por dichoso en toda Italia
este año de dozientos y de nueue
en quien el yermo antiguo se renueue.
Sil. Padres, adonde queda vuestro Padre?
Gil. En sus negocios ocupado agora
con el señor Obispo y sus Canonigos,

pidiendo cierta Iglesia en que viuamos,
aunque los monges de Benito santo,
con el zelo y piedad de Religiosos,
quieren darle la Ermita, que se llama
nuestra Señora (que dichoso aguero!)
a quien de la Porciuncula apellidan.
Sil. Conuiene me buscarle. *Le.* Ya es de noche
despues podeis venir. *Sil.* El cielo os guarde.
Vase.

Be. Nuestro Padre no viene, y es muy tarde
Gil. Pensemos mientras viene en sus virtudes.
Leo. Notable es su humildad. *Be.* Tanta, que sola
su pobreza la iguala. *Gil.* Que milagros
no ha hecho en el discurso destos tiempos!
Leo. Aquel ardiente amor, a quien no admira!
que tierno llora, con que fè suspira!
Gil. Crece diuina planta, crece, crece
con el rozio santo que tenia
en la cabeça aquel diuino Esposo,
quando esperò toda la noche al alma:
ay padres, quien no tiembla, y se confunde
de la gran santidad de nuestro padre!
à quien no mortifica! à quien no espanta!
crece diuina y soberana planta.
Be. Que bien le ha conocido toda Roma,
el Pontifice santo, y Cardenales.
Leo. Descubre resplandores celestiales.
Gil. Ay padres, que es aquello que la casa
en torno cerca. *Be.* Vn carro ardiendo en fuego.
Leo. En el viene Francisco. *Gil.* Ay nueuo Elias,
si te lleuan al cielo tus desseos,
no dexes estos pobres Eliseos.

Sale Francisco subiendo en vn carro de fuego.

Be. Padre, â Padre soberano?
dexa la capa siquiera,
pues que vas en la carrera
del Sol la rienda en la mano.
Pero si capa no lleuas
como la podras dexar?

Leo. Allà te vas à abrasar
tan altamente te eleuas?
â Padre? â diuino auriga
del carro del Sol? *Gil.* No son
sus intentos de Faeton,
aunque su ecliptica siga.
Aquel carro es el de amor,
que està en el tercero cielo,

don-

donde Pablo en mortal velo
vio el diuino resplandor.
O nueuo signo, y planeta
influyenos tu virtud,
que tu gran solicitud
no ay vida que no prometa.
A peregrinar te pones
al cielo en humano velo,
mira que no sufre el cielo
peregrinas impresiones.
Padre, lleuate a fray Gil,
siquiera â vna rueda atado.

Sale Iunipero.

Iun. Iesus, qual vengo espantado!
hagome vna Cruz, y mil.
O Cruz, y quanto me ayudas,
ya me bueluo a persinar,
tambien acà se ha de hallar
otro Apostol como Iudas.
Torno a persinarme. *Gil.* Que ay,
fray Iunipero? *Iun.* No sè,
pero como callarè,
lo que ay, sin deziros ay,
Ay, ay, ay. *G.* q̃ ay? *Iu.* Que huuiera
gran mal si Dios nos dexara,
ay del hombre que el no ampara,
ay que presto se perdiera!
Fray Iuan Capela. *Gil.* Que mas?
Iun. De los doze del aprisco
de nuestro padre Francisco
se le lleuò Barrabas.
Gil. Iesus! vade retro. *Iun.* Vaya
el se ha lleuado a fray Iuan.
Leo. Es burla? *Iu.* Buenos estan,
que permita Dios que aya
Entre dicipulos doze,
para que sea mas visto,
que Francisco imita â Christo,
vn Iudas que no le goze.
Be. Pues como? *Iu.* Fray Iuã Capela.
Gil. No llore. *Iu.* No puedo yo
conmigo mas, se ahorcò,
no quieren que esto me duela?
Le Fray Iuan se ahorcò? *I.* Sin vèder
a mi padre. *Gil.* Estraña cosa!
Be. De creer dificultosa.
Gil. Antes facil de creer,
Pues vn Apostol de Christo
de vn sahuco se ahorcò.
Iun. Y el padre? *Gil.* No lo sè yo.
Iu. No le han visto? *Gil.* Si le hã visto:
Pero en vn carro de fuego.
Iun. Y quemose? *Gil.* En puro amor.
Iun. A que me abrase su ardor,
y que me deshaga luego;
Pardiez. *Leo.* No jure pardiez.
Iun. Pardiez que lo he de jurar,
aunque auemos de quedar
en onze de aquesta vez.
Mas no, que ya ha recebido
a fray Guillermo estos dias,
que la suerte de Matias
lindamente le ha caido.

Sale san Francisco.

Leo. Es este el padre? *Gil.* Pues no.
Be. Padre nuestro. *Iu.* Aue Maria,
y Credo y Salue podria,
pues nos falta dezir yo.
Padre, porque es padre, y Aue
por que es Aue de Maria,
que como vn Angel nos guia
a su deuocion suaue,
Creo, porque creo bien
sus consejos, y la Salue,
para que por el me salue,
por siempre jamas amen.
Fr. Hijos mios. *Leo.* Padre amado.
Be. Paguete Dios el consuelo.
Iun. Dizẽ que ha estado en el cielo,
que cosas aura topado!
ay muchos Serafinitos?
Fr. Mis hijos velad, y orad.

Iun. Bien dize, porque en verdad
que andan vandas de mosquitos.
Estos perros abejones
andan mordiendo los sacos,
pero son vnos bellacos,
que por andar en razones
Sobre si es Dios, ò no es,
aquien hombre han de adorar,
los hizo Miguel baxar
desde el cielo à puntapies.
Sin Miguel estoy muy bien
con dos Santos. *Fr*. Que graciosso!
Iun. Del testamento ranciosso
estoy muy bien con Moysen:
Que era de todos sabida
su valerosa persona,
pues dixo a Dios: O perdona,
ò me borra de la vida.
Con otro del Testamento (hõrado
nueuo. *G*. Quien? *Iu*. Pedro hõbre
muy valiente, y muy soldado,
porque si en el prendimiento
Dios no le ataja los brios,
y embayna, Pedro, dixera,
hasta agora se estuuiera
desorejando Iudios.
Fr. Hijos, dexadme vn instante,
que aunque vn siglo me dexeis,
es vn instante, ya veis
si es cuydado importante.
Ber Vamos, fray Leon. *Leo*. Vamos,
fray Bernardo. *Iun*. Vamos, Gil,
que pardiez que es vn Abril
Francisco en lluuias y ramos.
Querra llorar su poquito,
y enamorarse de Dios.
Gil. Lo mismo hagamos los dos.
Iun. Que es poquito? yo infinito.
Hame traido hecho vn perro
estos dias, ya se ablanda.
Gil Haga aquello que le manda,
porque lo demas es yerro.

Vanse, y queda solo fray Leon.

Leo. Aqui me quiero esconder,
por ver a mi Padre orar.
Fr. Señor, quien os ha de hablar,
ò como se ha de atreuer?
Quien sois vos, y quien soy yo:
vos Dios, y yo vil gusano:
vos inmortal, y yo humano.

Sale el Demonio, y la Carne.

Car. Pues este no es hõbre? *Dem*. No.
Car. Como no? *Dem*. Porque te mata,
Carne, a puras abstinencias,
açotes, y penitencias.
Car. Ya sè lo que me maltrata,
Pero dexame con el.
Francisco, tanto rigor?
conmigo, dulce señor,
tan riguroso y cruel.
Que te hize, vida mia?
tu propia carne no soy?
porque me açotaste oy?
porque tanta tirania?
Soy yo tu esclaua, mi bien?
no soy guardapoluo yo
del alma que Dios te diò?
no he de ver a Dios tambien?
Iob no lo dize, Francisco?
no es fè que tengo de ver
a Dios? pues porque he de ser
tu esclaua a los pies de vn risco?
Quierome yo condenar?
no por cierto, que el infierno,
y no ver a Dios eterno
quien lo puede dessear?
Bien puede vn hombre saluarse
con sus hijos y muger,
y con deleyte, y plazer
en blanda cama acostarse

Con vna muger al lado
bella y discreta, y dos hijas,
ò hijos, que en paz los rijas
de vn sacramento sagrado.
Dios le instituyò primero
que la orden: pues si Dios
quiso que estuuiessen dos
en vna carne, no quiero
Que te mates desta suerte,
que quiere su condicion
del hombre la conuersion,
pero no quiere la muerte.
No lo dize Ezequiel,
puedese aquesto negar?
De. Ya bien le puedes dexar,
que bien te has metido en el.
Car. Vamos, que el queda pensando
en sus hijos y su esposa.
De. Ay carne, si vitoriosa
te viesse el mundo triunfando
Deste imitador de Christo,
que su Euangelio renueua.

Vanse demonio y carne.

Fr. Por cierto muy bien se prueua
lo que he imaginado y visto.
Pues Francisco agora vos
tratais de hijos y esposa?
por cierto que es linda cosa
para que vamos a Dios!
Aora bien, señor asnillo,
hijos y muger quereis?
muy bien dezis, bien hareis,
que yo no me marauillo.
Tened hijos norabuena,
pues estos que de Dios son
no os contentan? *Le.* Ay Leon,
que es esto que el Padre ordena?
Fr. Ello ha caydo gran nieue,
la tierra cubierta està,
barro para hazer os da
ocho personas, o nueue.
Ea buen asno, ya quiero
contentaros, y yr a hazer
desta nieue vna muger,
con que agradaros espero.
No suelen allà dezir,
que es blanca como la nieue?
pues ya os la darè, que os lleue
adonde vos quereis yr.
Dos hijos harè tambien,
y dos hijas (asno mio)
pues que vos estais con brio
de sustentallos muy bien.
Harè criada y criado:
ea començad a yr,
que a fè que aueis de dormir
con vuestra esposa abraçado.

Vase.

Fray Leon se leuante.

Leon. Ay exemplo mas estraño
de santidad y de zelo
casto! ô Capitan del cielo
contra la carne y su engaño!
Que fuertemente se açota!
qual pone su carne santa!
de los pies a la garganta
no pierde la nieue gota.
Que toda la embeue en si,
y con que razon la embeue,
por conuertirse la nieue
en tan precioso rubi.
Iesus que es lo que està haziendo?
siete bultos son: que emprende?
con vno grande se tiende,
y finge que està durmiendo,
Quatro chicos tiene a vn lado,
y dos grandes a los pies,
pero ya entiendo lo que es,
la carne le aura tentado.
Mas el la castiga ansi,

valgame Dios, pudo ser
que del passado plazer
le diesse memoria aqui.
Si fue Francisco en el mundo
casto en tanta mocedad:
Señor, cuya magestad
tiembla el cielo y el profundo,
Fue casto Francisco, o no?
hazedme aquesta merced,
y el alma en quietud poned,
que esta sospecha le dio.
El andaua con amigos,
y con mugeres hablaua
rindiose, o no, quien andaua
entre tantos enemigos?

Vease vn monte, y sobre el vn jardin, y el padre san Francisco en medio en pie, coronado de rosas, y con dos manojos de flores en las manos.

Iesus, que es esto que veo!
todo de rosa y jazmin
está en vn monte vn jardin:
si cumple Dios mi desseo?
Ay, que en medio del está
mi padre Francisco lleno
de flores manos y seno,
que diuino olor que da!
Que guirnalda tan hermosa
de açuzenas y claueles,
entre palmas y laureles
ciñe su frente dichosa!
Que mayor indicio, ay cielo
de su santa castidad!

Dentro la musica.

Mu. Esta pura honestidad
tuuo Francisco en el suelo,
Leo. Con razon, padre, os han hecho
digno de essos resplandores.
Mu. Como lo estan estas flores
fue casto en alma y en pecho.
Leo. Venid a ver bienes tantos,
padres, acercaos acá.
Mu. Assi en el numero está
de los Virgines y Santos.
Leo. Fuese: ay triste voy a ver
el lugar donde le vi,
por ver si ha quedado alli
algo que pueda coger.
Dexa padre algunas flores,
que por el monte deciendan,
porque tus hijos se enciendan
de castissimos amores. *Vanse.*

Sale Clara ya con el habito, y Iulio, y Firmio.

Iul. Esse vestido es decente,
Clara, a muger de tus partes?
Cla. Digo, Iulio, que te apartes,
y que detengas la gente.
Yo voy vestida á mi gusto,
este ornato es mas hermoso
para el gusto de mi Esposo,
que el otro le dio disgusto.
Fir. Tus deudos tratas ansi?
que han de dezir de ti, y dellos?
Iul. Duelete de essos cabellos.
Fir. Han de cortarselos? *Iul.* Si.
Que assi cuentan que lo dize
Francisco, y la Regla ha hecho
con este punto. *Cla.* Mi pecho
leyendola satisfize.
Vayan fuera los cabellos,
que los pensamientos son,
para que como Absalon
no quede suspensa dellos.
Esta es la orden segunda
que el gran Francisco instituye:

desto, a quien del mundo huye,
que grande bien le redunda!
No ha de quedar cosa en mi,
que huela a ser vanidad,
cabellos a Dios atad,
ya que os desatais de mi.
Yd en buen hora, cabellos,
a ser prisiones de Christo,
que si cabe ellos han visto
sereis cabellos mas bellos.
Hazed vna red que enlaze
aquella paloma bella,
que solo viuir con ella
mi coraçon satisfaze.
Yd en buen hora, parientes,
yo soy de Dios, que quereis?
Fr. Ya es razon que la dexeis,
no dobleis sus acidentes,
Clara à Dios. *C.* A Dios soy Clara.
Iul. El seso pierdo.

Vanse los dos

Cla. Yo gano
el cielo asida a la mano,
que con su mano me ampara.

Salen Francisco y sus padres, y Guardian dellos.

Francisco es este: a tus pies
està Clara, padre mio.
Fr. Ya, Clara, el pecho te fio,
por que los braços me dès.
Agora vienes de boda,
ô como estàs bien vestida!
que pronosticos de vida
esse nombre te acomoda.
Entra, que en aqueste altar
te darà Francisco el velo.
Cla. Y el cielo, padre, que el cielo
es lo que vengo a buscar.

Vanse los dos con algunos padres.

El Guardian asga al entrar a Iunipero.

Gu. Tengase hermano. *Iu.* Que mãda
su caridad? *Gu.* Vaya luego,
ponga la comida al fuego,
no aduierte que ocioso anda?
Vaya, guise de comer
para aquestos padres oy.
Iun. Siempre, padre, ocioso estoy,
soy malo, que puedo hazer?
Ea, Iunipero, ya
tienes en la casa oficio,
ya no te andaràs de vicio,
ea el Guardian se va. *Vase.*
Pardiez que esto del comer,
y dos vezes cada dia
estorua lo que podia
ocuparse en bien hazer.
Por venir al refitorio
pierden tiempo a su oracion
los padres, que es ocasion
de daño claro y notorio.
Aora bien, yo quiero hazer
que por quinze dias coman,
pues si de vna vez lo toman,
no tendran mas que comer.
Quiero guisar quanto huuiere,
hartense bien, y no andemos,
si cenamos, si comemos,
que es lo que la gula quiere,
Y el bellaco de patillas,
ô que olla, ô que contento!
ea pobres al Conuento
con orteras y escudillas.

Sale fray Gil.

Gil. Que ay Iunipero? *Iun.* No sabe
que soy cozinero? *Gil.* No.
Iun. Pues oy verà que soy yo

quien sabe guisar vn aue.
Haseme puesto en la cholla
vn notable pensamiento,
oy no queda en el Conuento
cosa que no entre en la olla.
Gil. Escuche. *Iu.* No ay que escuchar,
si no callar y comer,
comer a mas no poder,
y en vn mes chite y rezar.
Vase.

Gil. O simplicidad dichosa!
ô senzillez soberana!
lexos de la ciencia humana,
falsa, astuta, y mentirosa.
Embidio tu santo zelo.

Salen Francisco y fray Leon.

Fr. Ya Clara, que al Sol excede,
con su luz competir puede,
aunque lleua puesto el velo.
Leo. Iusto ha sido que fundasses
orden segunda a mugeres.
Gil. Dame tus pies. *Fr.* Gil tu eres?
Gil. Como, que no te acordasses?
Fr. Que hazias? *Gil.* Pensaua aqui,
si auria en el mundo cosa
de sufrir dificultosa
por vn Pater noster? *Fr.* Si.
Y aũ por medio. *G.* Qual? *F.* La vista
del demonio, si llegasse
quando Dios no te esforçasse,
no ay fuerça que la resista.
Dexadme solo, que quiero
hablar vn rato al buen Dios.
Gil. Vamonos, Leon, los dos.
Leo. Camina. *Gil.* Escondido espera
Ver mi Padre en oracion,
pues fray Leon se adelanta,
porque de oracion tan santa
tome exemplo y deuocion.
Escondese Gil.

Fr. Dulcissima esperança de mi vida
dame a sentir las ansias de tu muerte,
aunque de pena el anima despida,
Que duro pedernal, que bronze fuerte,
que rebelde materia a hierro y fuego
en cera no se muda, y se conuierte?
Dulcissimo Iesus, yo estaua ciego,
yo estaua ciego, vida de mi vida,
pues no te abri quando llamaste luego.
O voluntad sin mi Iesus perdida,
que amauas tu, que mi Iesus no fuesse,
de tinieblas del mundo escurecida?
Es possible, mi Dios, que no te oyesse
Francisco, quando tu dauas suspiros,
porque la puerta à tu hermosura abriesse!
Vida del alma, yo senti tus tiros
en mi cama acostado alguna noche,
y no dixe, Señor, ya salgo à abriros.

Salia

Salia el Sol en su dorado coche,
y hallauaos a mi puerta suspirando,
Francisco, sufres tu que Dios trasnoche?
Tu los inuiernos en mi calle elando,
tu regalado cuerpo, y yo durmiendo
muerto y amortajado en lienço blando!
Que amores dulces estarias diziendo
a vna bestia del campo, a vn ignorante,
abre, Francisco, que me estoy muriendo.
O coraçon mas duro que diamante!
no amauas a Iesus, que es lo que hazias?
Gil. Quien ha visto ternura semejante?
Fr. Sabias que era Dios, ò que sabias?
pero despues acà que le conoces,
en que passas las noches y los dias?
Responde coraçon, assi le gozes,
quieres bien a Iesus? como le quieres?
responde si le quieres, dilo a vozes,
Vozes, vozes, Francisco, ingrato eres:
loco me tienes dulce vida mia,
y hago bien si à tu vida me prefieres.
O que leche te dio tan dulce el dia,
que te paso a su pecho, mi Cordero,
essa abejita blanca de Maria!
Que sabroso que estàs, mañana espero,
perdona que el amor es atreuido,
darte mil besos, y comerte entero,
Subir quiero a este monte, que subido
tu veràs de mi sangre matizado
el lirio azul en purpura teñido.
Sudauas tu, mi Corderito amado,
sangre en el huerto haziendo a Dios pucheros,
por no beuer la hiel de mi pecado,
Pues yo que harè por ti

Tres demonios en lo alto junto a el.

De, Ministros fieros,
aqui tomad vengança de mi agrauio.
Fr. O traydores, pensais, que he de temeros?
De. De que te finjas animoso rabio,
aqui te he de matar. *Fr.* Yo os doy licencia,

sin

sin que me quexe, ni despegue el labio;
Para que me açoteis, con aduertencia,
que me vengais del cuerpo mi enemigo,
y que me ahorrais cansancio y diligencia.
Dem. No serè tan piadoso yo contigo,
echarte tengo deste monte, perro:
Fr. Iesus, Iesus, mil vezes Iesus digo!
Dem. A la peña te abraças? *Gil.* O que yerro
fue no subir con el: sueltale infame,
del cielo condenado a vil destierro:
Que mucho que persiga, y que desame
à quien le ha de poner en tanto estrecho,
y que en su ayuda los infiernos llame.
Pues perro tiembla de su fuerte pecho,
que ha de ser de los pobres Patriarca
a pesar de tu embidia, a tu despecho.
Ya de la peña que su braço abarca
se desase Francisco, ya deciende,
ya truxo la paloma oliua al arca.
En prueua del amor que el alma enciende
las manos dexa en el peñasco impressas,
que ser de cera a su valor pretende.
Quiero dissimular, y en las espessas
matas del monte rigido esc nderme.
Fr. Nunca, Señor, de remediarme cessas.
Con que puedo pagar fauorecerme?
quien està aqui? *Gil.* Yo soy, mi padre amado.
Fr. Vela el pastor quando el ganado duerme.
Has visto alguna cosa, o escuchado?
Gil. Sè que te ayuda el cielo, padre mio,
dame essos pies, diuino enamorado.
Si te obedece aquel peñasco frio,
y en el dexas impressas las dos palmas,
que pecho contra ti se muestra impio?
Ayuda las tormentas, o las calmas,
padre, de los que siguen tu derrota
al puerto ilustre de las santas almas.

Echase san Francisco de espaldas.

Fr. Porque en vn saco, en vna manga rota,
aunque entre vanagloria, salga presto,

pues vès lo que las almas alborota.
Vesme aqui, Gil, sobre la tierra puesto,
tendido en ella estoy, pisame amigo:
pisame pues. *Gil*. Padre y señor, que es esto?
Fr. En obediencia que me pises, digo,
ponme los pies en la mitad del pecho,
con la obediencia a lo que ves te obligo.
Gil. Padre, porque me fuerças, porque has hecho,
que pise al cielo vn barbaro? *Fr*. No has visto
a Pedro disculparse sin prouecho?
No tendras parte, le responde Christo,
conmigo, si lauarte no me dexas:
y el dixo: Pues, señor, no me resisto.
Pues esso mismo digo, si te alexas,
que no tendràs, fray Gil, parte conmigo.
Gil. Harè lo que me mandas, y aconsejas.
Los pies pongo en tu pecho.

Pone fray Gil los pies sobre el

Fr. Agora digo,
que està Francisco, Gil, donde merece.
Gil. Que sobre el cielo estoy, a Dios bendigo.
Padre, bueno està ya, si te parece.
Fr. Pues, Gil amigo, ayuda a leuantarme,
porque Dios los humildes engrandece.
A Roma tengo de ir, que importa hallarme,
amigo, en cierta cosa breuemente.
Gil. Padre, tu bendicion, y dexa echarme
en essos pies. *Fr*. Tu vida el cielo aumente.

Vase san Francisco.

Gil. Ay humildad tan alta! ay tal exemplo!
que se humille a mis pies! que echarse intente
donde le pise! ô cielo, en quien contemplo
Tan altas marauillas! la coluna
vn barbaro pisò de vuestro templo:
dezidme, que humildad, si pudo alguna,
Ha igualado a Francisco? el cielo abierto
parece que me dize, que ninguna

Descubrese en lo alto vna silla con grandes luzes, y resplandor.

Que silla es esta? donde el Sol cubierto

de

de mayor luz està a sus pies en vano
buscan mis ojos en su lumbre puerto.

Vna voz.

Voz. Esta silla perdio Luzbel tirano
Por su soberuia, y la ganò Francisco
por humildad. *Gil.* O padre sobera no,
digno de tan esplendido obelisco:
La silla que perdio Luzbel te aguarda,
que mucho si te quiso echar del risco?
por agora dezillo me acobarda
Essa misma humildad.

Salen el Guardian y Fray Bernardo.

Ber. Esto ha passado,
apaga el fuego y el sustento guarda.
Gu. Harèle castigar. *Gil.* O padre amado,
Con quien es el enojo y pesadumbre?
Gu. Estoy con fray Iunipero enojado.
Gil. Si es inorancia, es natural costumbre.
Gu. No es bueno, que de puertas y vẽtanas
ha hecho en la cozina tanta lumbre,
que se quema la casa y las cercanas.
Gil. Su caridad le hizo cozinero.
Ber. No aurà cozina para dos mañanas,
el ha echado en las ollas vn carnero
Con su pellejo y vientre, y tres lechones,
mas sin pelar ni chamuscar el cuero,
seys pares de palomas y anadones,
Con algunas gallinas con su pluma,
q̃ aũ no quitò a dos gansos los cañones,
las berças, y los nabos todo en suma,
Como Dios lo criò junto, y de modo
q̃ no ay tinta mas negra que la espuma.

Sale fray Iunipero con vna puerta atada al pecho con vna soga, y vna cuchar de hierro.

Iu. Padres ya queda apercebido todo
Gu. Deo gracias, como es aquesto?
Iu. Diome el fuego algun espanto,
y por no quemarme tanto
aquesta puerta me he puesto.
Vengan àzia el refitorio,
que ya està todo guisado,
Gu. Pues como tanto ha gastado;

no

no vè que es daño notorio?
*Iu.*Por que coman,que es razon,
de vna vez por treynta dias,
ſin que las panças vazias
los quiten de la oracion.
Vengan,que es coſa de ver
lo que tengo adereçado.
*Gu.*Pueſto que enojo me ha dado,
no le acierto a reſponder.
*Be.*Vamos a ver ſi ay remedio,
para que el Conuento coma.
*Iu.*Como?ay ganſo,y ay paloma,
y mucho garbanço en medio.
Ay vn cabrito,que es gloria
verle con ſus cuernecitos,
porque de lo que es cabritos
hago linda pepitoria.
Queſos,rabanos,y nuezes
ay en la olla tan bellos,
que haſta el Rey puede comellos,
y doze libras de pezes.
*Gu.*Pezes y carne? *Iu.*Pues que?
vamos a comer fray Gil.
*Gil.*Buena comida! *Gu.*Gentil!
*Iu.*Pues yo ſolo la guiſè.
*Gu.*Diciplinalle es razon.
*Iu.*Fuera ocupaciones vanas,
oy comer por tres ſemanas,
y otras tres en oracion.
Vanſe.

Salen el padre ſanto Domingo y ſu cõ pañero,y vn ciudadano de Roma.

*Do.*Sentado el Papa Inocencio
en la ſantiſsima popa
de la naue de ſan Pedro
vine,como digo,a Roma.
Traxè la confirmacion
con el,y ſiendo forçoſa
mi buelta,todos mis hijos
en el Capitulo votan,
Con cuya reſolucion
bueluo a Roma,y hallo agora
que tiene Honorio la ſilla.
*Ciu.*Honorio,padre,la honra,
Y ſuplicoos,p[illegible] deſſeo
quanto a vueſtro bien importa,
que ſi fuere en eſte caſo
neceſſaria alguna coſa,
Me la mandeis como a hijo.
*Do.*Quando al gran paſtor proponga
la reſolucion que traygo,
podreis honrar mi perſona.
Yo traygo cartas del Rey
de Caſtilla. *Ciu.*Sè que os nombra
ſu deudo. *Do.*Al camino mio
alta ſangre es prenda ocioſa.
Virtudes alcançan palmas,
y linages vanaglorias.

Salen Franciſco y fray Leon.

*Fr.*Pienſo,que negociarèmos.
*Leon.*Padre,tu credito ſobra
Para mucho mas que emprendas.
*Com.*Quien es aqueſte que aſſoma,
como el Sol en pardas nubes?
*Dom.*El que de rayos las borda,
Dadme lugar,Padre mio.

De rodillas los dos.

*Fr.*Padre,y ſeñor,tu te poſtras
al mas vil de quantos viuen?
Padre las manos me tomas?
Padre tu eres Sacerdote,
damelas,no las eſcondas,
tu baxas a Dios del cielo.
*Do.*Y tu,Franciſco,le tocas
dentro de ſu trono Impireo,
y que abraſe el mundo eſtoruas.

Fr,

Fr. Conocesme? *Do.* Yo te he visto.
F. Tu a mi Domingo? *D.* Y tu nõbras
á quien no viste jamas?
Com. Ved que amistad milagrosa
no se han visto y se conocen!
Ciu. No quieres que se conozcan
las dos luzes de la Iglesia,
en quien sus muros apoya?
Fr. Donde me has visto, Domingo,
que tendre por venturosa
la ocasion? *Do.* No lo fue poco,
oye Francisco la historia.
Vna de las muchas vezes
que en oracion feruorosa
pedi a Dios encaminasse
los principios de mi obra.
Vi, Francisco, esta vision
de la diestra poderosa
del Padre eterno aquel Hijo,
que es resplandor de su gloria,
Figura de su sustancia,
su Verbo y noticia hermosa
se leuantó, y en el ayre
tres lanças aîrado toma,
Y contra el mundo las vibra,
que con pecados le enoja,
vna para los soberuios,
para los carnales otra,
Y otra para la codicia
que su gouierno trastorna.
nadie resistio su ira,
Maria su Madre sola,
Que llama la Iglesia, Madre
de gracia y misericordia,
le dezia humildemente:
Hijo perdona, perdona:
A quien Christo respondia:
Madre, por que me reportas?
como podra mi justicia
dexar de arrojar agora
aquestas lanças al mundo?
Mas blandamente la rosa
de Iericò, el Vellocino
cubierto de blanco aljofar
le dixo: Vos sabeis Hijo,
como a quien le son notorias
todas las cosas, que ya
del mundo la emienda torna.
Dos sieruos tengo en el mundo,
que a la gente pecadora
han de reduzir y ser
dos clarissimas antorchas,
que alumbren la noche escura,
con que el infierno le assombra,
Muestramelos, dixo Christo,
ô piadosa protectora
de los hombres: y ella entonces
boluio la cara amorosa,
que los puros Serafines
con santo fuego enamora,
Y puso a sus pies dos hombres,
el vno con parda ropa,
descalço, roto, y desnudo,
que estos para Dios son joyas.
Y el otro de blanco y negro,
cuya mano vitoriosa
castissimas açuzenas
con mil granos de oro adornan.
Suspendio Christo el castigo,
y dixo: Yo harè, Señora,
lo que pedis, pues los dos
a la empresa se conforman.
Tuue cuenta con las señas
de mi compañero, y todas
son tuyas, Francisco mio,
y assi apenas vi tu sombra,
quando dixe: Este es mi hermano.
Fr. O Domingo, luz y honra,
proteccion, amparo y vida
de la nacion Española,
y de todasa ls del mundo,
que parra y vid tan copiosa

has de ser con mil razimos,
que cubran la Iglesia toda.
Bañada en sangre la veo
de tus hijos, quando pongan
por su defensa los cuellos.
en fuegos, cuchillos y horcas,
Abraçame, padre mio,
que a mi a tu sombra me sobra,
para seguirte en la viña
que nueuamente desmonta
Este padre de familias.
Do. O gran mercader que compra
con los talentos del cielo
la mas gloriosa corona.
De buena gana te abraço,
pegame essa sangre roxa,
para que viertan mis hijos
que por Christo toda es poca.
Ciu. Padres, si en aquesto hablais
passaranse muchas horas,
venid juntos a mi casa.
Fr. Plega à Dios, que presto rompa
cachorro de Dios ladrando
todas las hereges bocas,
Que con la estrella en la frente,
y aquel hacha vencedora
del campo del Euangelio
desterraràs las raposas.
Do. Y tu Francisco que harás
desde el Ocaso al Aurora?
Ciu. Padres q̃ es tarde. *F.* Ya vamos
Cō. Que vistas. *Ciu.* Dichosa Roma.

ACTO TERCERO.

Salen santa Clara y vna monja

Cla. Siendo tal el fundador,
que te espantas que florezca,
y que esta gracia merezca
vn Serafin todo amor.
Mon. No pienso q̃ ha visto el mũdo
vn pecho tan abrasado.
Cla. Iuan fue primero llamado,
Francisco es nombre segundo.
Iuan es gracia que nacio
con gracia de amar de forma,
que en lo amado se transforma
por gracia que Dios le dio.

Sale vna niña mongita.

Niñ. Aqui ha llegado fray Gil.
Mon. Este dizen que es vn santo,
y aunque lego, sabe tanto,
que es por estremo sutil.
Cla. Estudia en Dios, libro abierto
de pies, manos y costado.
Mon. Vn efeto me han contado
de su amor, no sè si es cierto.
Que este nombre Parayso,
tal gusto le suele dar,
que en oyendole nombrar
por descuydo, ò por auiso,
Se arroba, y sale de si
en alta contemplacion,
porque la imaginacion
se la lleua el cielo à si.
Y dizen que esto es de forma,
que quando sale de casa
hasta la gente que passa,
para ver si se transforma.
Le da vozes, Parayso,
Parayso, y el se queda,

sin que todo el mundo pueda
boluerle a su propio auiso.
Dile que entre, y nombrarèmos
el parayso. *Cla*. Esso no,
que no es bien que tu ni yo
por nuestro gusto intentemos,
Que aqui se detenga vn Santo,
Mon. El viene.

Sale fray Gil.

Gil. Darme los pies
oy, señora, justo es
por tal nueua, por bien tanto.
Cla. Que, vino ya nuestro padre?
Gil. Y como si vino ya.
Cla. Que està en Asis? *Gil*. Aqui està,
deme pues albricias, madre.
Cla. Yo le mando la mitad
de vna diciplina. *Gil*. El cielo,
madre, le pague el consuelo:
sepa vuestra caridad,
Que fue a España y Santiago
de Galizia, y que fundò
muchos templos, de que yo
notablemente me pago.
Plegue a los Angeles bellos,
que tantas tierras esmalte
nuestro habito, que falte
paño pardo para hazellos.
Pensò Francisco passar
a Marruecos a morir
por Christo, aunque esto es viuir,
mas no le dieron lugar.
Y despues de auer estado
en Francia, y Italia fue
a Persia, donde la Fè
de Christo santo ha sembrado.
El Soldan se ha conuertido,
y vna Mora que pensò
que era mi padre algun yo,
tan miserable y perdido.
Le dixo amores, y luego
el Santo la combidò
a vna cama en que se echò,
que era vna hoguera de fuego.
Conuirtiose viendo estar
a Francisco entre las llamas:
mas dexame, si le amas,
que le buelua a ver y hablar.
Que ha mucho que estoy sin el.
Cla. No vendra mi amado padre
a verme, fray Gil? *Gil*. Si madre,
a Dios, yo vendre con el.

Vase.

Mon. Con la prissa que te ha visto!
Cla. Donde ay mugeres jamas
con mas espacio veràs,
Flora, los sieruos de Christo.
Gran contento he recebido,
que mi padre aya llegado.
Mo. Buenas albricias has dado.
Cla. Buenas las ha merecido.
O si ventura tuuiesse,
q̃ oy me viesse. *Mo*. A Dios lo pide
Cla. Si ocupacion no lo impide,
bien puede ser que viniesse.
Mo. El visitarà su aprisco.
Cla. Pues Clara en esso repara,
porque nunca yo soy clara
sin darme el sol de Francisco.

Vanse.

Sale fray Iunipero huyendo de vnos pastores con vn pie de puerco y vn cuchillo.

Sim. Ataja, ataja al vigardo.
Iun. Lindamente le cortè.
To. Asle, tenle. *Sim*. No osarè.
Iun. Ya de guisalle me tardo.
Sim. Si el cuchillo no tuuiera,
voto al sol de mi lugar,

que

que auíamos de luchar
para ver qual mas pudiera.
*To.*Han mirado el fraylejon
con la santidad fingida?
*Iun.*Nó pelè pies en mi vida,
que muy importunos son.
Como tan barbado es,
hermano pie? los caminos
lo han hecho: ô si los cochinos
nacieran caluos de pies.
Mas quando trabajo cueste
labarle, ya no me dio
Christo exemplo, pues lauò
otro pie mas suzio que este.
Y como pues en eterno
quedò de vn arbol colgado
para puerco chamuscado
de las llamas del infierno.
Que lauasse Christo pies
de vn peor que este cochino!
*To.*El amo viene. *Sim.*Imagino
que es el. *To.*Sin duda lo es.
Mas ya ha llegado a su puerta
el frayle. *Iun.*Mi amado Dios,
ved lo que a pensar en vos
mi rudo ingenio despierta.
Mirad mi humildad, Señor,
que con vn pie que he cortado
pienso en los que aueis lauado
de vn hombre que o fue traydor.
Vase.
*Sim.*Zampose en el monasterio:
nuestramo, nuestramo?
Sale el labradur.
*Lab.*Pues
que tenemos? *To.*Menos pies.
*La.*Tomè no entiendo el misterio.
*Sim.*O si vn momento llegaras
antes! *La.*Como? *Si.*Vn vigardon
desta nueua Religion
entrò por nuestras piaras.
Y a vn cochino cortò el pie,
y no el peor escogio,
que era casi como yo.
*La.*O traydor, por donde fue?
*To.*Ya se entrò en el monasterio.
*La.*Como que se entrò? *Si.*Aqui
viuis de robar ansi?
dignos soys de vituperio,
No soys dignos de alabança,
esto hazeis, y predicais?
lo que no hazeis enseñais?
ô que bellaca enseñança!
Ribaldos, si sale alguno,
otro pie le he de contar.
Sale san Francisco.
*Fr.*Deo gracias, bien puede hablar
sin ofensa de ninguno.
La. Eres tu quien ha cortado
vn pie por hazerme mal
con atreuimiento igual
a vn lechon de mi ganado?
Pero no deues de ser,
que essa cara me ha templado,
*Fr.*Deo gracias, pues tan airado?
*La.*No le quiero responder,
Vamos al ganado, hermanos,
que a lo que en este se vè,
no es justo que por vn pie
pongamos en el las manos.
Vanse.

*Fr.*Que notable tentacion!
ô lo que el demonio intenta,
con su embidia nos afrenta!
traças de su ingenio son.
Mas ya poco mas, ò menos
sè yo quien aura intentado
lo que dizen del ganado
estos hombres, y hombres buenos.
Deo gra cias portero hermano,

llame a Iunipero luego,
el hombre estaua tan ciego
que fue detenerle en vano.

Sale fray Leon.

Leo. Manda vuessa caridad
alguna cosa? *Fr.* Leon,
yo vine en esta ocasion
cansado de la ciudad,
Y al monte subir querria.
Leo. Que tiempo en el estaràs?
Fr. Vn dia, y si fuere mas,
que en el monte es poco vn dia,
Lleuame no mas, Leon,
que vn poco de agua y pan.
Leo Maytines no se diran
de noche? *Fr.* Es justa razon.
A las doze llegaràs,
porque Dios se alabe alli,
y estando cerca de mi
estas palabras diras:
Domine labia meâ aperies,
Porque si yo no estuuiere
en mi no ay que porfiar.
pero bien podras llegar
quando yo te respondiere:
Et os meum annutiabit laudem
tuam.
Has lo entendido? *Le.* Muy bien.

Sale fray Iunipero.

Iu. Que manda su caridad.
Fr. Fray Iunipero en verdad
que es menester que le den
Vna rica diciplina.
Iu. Pluguiesse a Dios, mas porque?
Fr. Cortò a cierto puerco el pie?
Iun. Y le pelè en la cozina.
Fr. Pues como? *Iu.* Con vn cuchillo.
Fr. Es essa buena razon?
Iun. Si està enfermo fray Simon,
flaco, perdido, amarillo,
Y que no puede comer,
y dixo que comeria
vn pie de puerco: que auia
fray Iunipero de hazer?
Cortarse el suyo? en verdad,
que aunque lo soy, no lo hiziera,
que el que no le comiera.
Fr. Ello ha sido caridad.
Iun. O si le viera pelado,
padre nuestro, no dixera
que era de puerco, mas que era
de algun Obispo, ò Prelado.
Cozido, y con su vinagre,
tal lo agradecio despues,
que por guisador de pies
me han de rotular de almagre,
Entròle en tan buen prouecho,
que se quiere leuantar.
Fr. Tal gracia le dio al guisar,
su gran caridad lo ha hecho.
Este es gran hombre, Leon.
Leo. Gran virtud tiene consigo.
Fr. Tiemblale el mismo enemigo.
Iun. Viendo bueno a fray Simon,
A vn nouicio que tenia
suzios los pies fray Tomas
le dixo: Lauate mas,
que si le pide otro dia
Algun enfermo otro pie
a Iunipero, es tan terco,
que pensando que eres puerco
te lo cortara. *Fr.* No vè
Que ha venido aqui su dueño,
vaya, y echese a sus pies.
Iun. En buen hora. *Fr.* Vaya pues,
y aun es castigo pequeño.
Aplaquele, y sin perdon
no me vea.

Vanse S. Francisco y Leon.

*Iun.*Lo que ha hecho
vn puerco,mas ya en el pecho
se le metio fray Simon.
A mi mas pluguiesse a Dios,
que este labrador me diesse
cien palos,y que no os viesse,
Francisco,enojado a vos.
O hele aqui,que ventura!

Sale el labrador.

*Lab.*Rabiando de enojo vengo.
*Iun.*Hermano,aunque culpa tengo
el tenga mayor cordura.
Castigueme.*La.*Pues quien es?
*Iun.*El cortapies de cochinos,
heme aqui.*La.*Que desatinos!
*Iun.*Por vn pie puesto a sus pies.
*La.*Estoy.*Iu.*No estè sino dè.
*La.*Detieneme su humildad.
*Iun.*Sepa que la caridad
me hizo cortar el pie.
Soy tonto,y tienenme en casa
como vna cosa perdida.
*La.*No llore mas por mi vida.
*Iun.*Yo le dirè lo que passa.
Vn enfermo me pidio
vn pie de puerco,yo fui,
y al puerco se le pedi,
sabe Dios que el me le dio.
Que yo no se le cortara,
si el no se estuuiera quedo.
*La.*Aun enojarme no puedo,
viendo su inocente cara.
*Iun.*No le dixe,puerco hermano
deme esse pie para Dios,
quando me puso los dos
en la cara y en la mano.
O puerco caritatiuo,
mas de vn limpio no lo es tanto.
*La.*Este frayle es algun santo.
*Iun.*Si del perdon no recibo
Mi padre no me ha de hablar.
*La.*Vaya,y diga,que le abono,
por muy bueno,y le perdono.
*Iun.*Los pies le quiero besar.
Mas no me fie los pies,
que aun tengo el cuchillo aqui,
soy vn loco.*La.*Para mi,
padre,yo sè bien lo que es.
Diga à su padre,que al punto
matarè con gran contento
el lechon para el Conuento,
y le embiarè todo junto.
Luego el menudo ha de hazer
mi muger para esta noche.
*Iun.*Merece andar en vn coche
tan excelente muger.
Guardelos Dios muchos años.
*La.*Quedese,padre,con Dios.
*Iun.*Señor,quien espera en vos
nunca le ofenden los daños.
Si se traspone el buen hombre
de alegria del cochino,
baylo y salto,y desatino.

Sale fray Gil y vnos muchachos.

*Gil.*No me digais esse nombre,
No hijos.*Iun.*Este es fray Gil.
*Gil.*Que me dexeis os auiso.
*Mu.*Parayso,parayso.
*Gil.*Hijos à vn gusano vil!
Mi Dios qual serà la gloria
de los que vèn cara à cara
essa Mageſtad!*Iun.*Repara
tus sentidos y memoria.
*Gil.*Ninguno dexar me quiso,
sabe Dios que me defiendo,
todo me abraso y enciendo.
*Mu.*Parayso,parayso.

Eleuase fray Gil.

*Gil.*Echarè con el cordon

estos mosquitos de aqui.
Mu. Yo no lo dixe. 2. Huye. *Iu.* Ansi
le dexaràn. *Mu.* â Fraylon!
2. â fray Cucarro. *Iu.* En verdad,
que si bueluo: que es aquesto!
ya Gil se quedò traspuesto,
embidio tu santidad.
Ola, Gil, que vès? por donde
vas caminando? que sientes?
agora, Gil, no ay parientes:
el no està aqui, no responde.
Deo gracias, mire si allà
andan, padre, mis desseos?
en que campos Eliseos
cogiendo flores està?
O buen prouecho te haga,
estate allà, buen fray Gil,
desde vn año hasta cien mil,
pues no ay mil que satisfaga.
No bueluas al mundo, hermano,
assi Dios te dè ventura,
que acà no ay cosa segura,
todo es inconstante y vano.
No ay verdad, no ay amistad,
no ay lealtad, no ay cosa buena,
todo es ira, enojo, y pena,
falta, error, y enfermedad.

Sale vn pobre.

Po. Adonde hallarè consuelo?
Iun. Este es de los que allà van,
pobres de espiritu estan
ricos de gloria en el cielo.
Donde bueno hermano mio?
Pob. A pedir algun socorro.
Iun. Si del habito me ahorro,
menos pesadumbres crio.
Ea, presto, no tardeis
señor habito en salir,
el pobre se ha de vestir,
aunque mas os apegueis.
Toma, y remediete Dios,
que si de diamantes fuera
con mas plazer te le diera.
Pob. El os haga santo a vos.
Iun. Como esso Dios puede hazer.

Sale el Guardian.

mas este es el Guardian,
no ay que huir, visto me han,
ya no me puedo esconder.
Gu. Deo gracias, que dança es esta?
Iun. Gil està de matachin,
y yo estoy de bolatin,
pero de Dios es la fiesta.
Gu. Deo gracias, por obediencia,
y en su virtud buelua en si.
Gil. Ay, ay Dios, ay, ay de mi
Iu. Oy ay linda penitencia.
Gil. Ay que poco os conocemos,
mi Dios, pues que no os amamos!
ay Dios, que ciegos que estamos
pues con tanta luz no vemos!
Ay mi Dios quien os amasse
tanto, que por vos muriesse!
ay mi Dios! ay mi Dios! *Iu.* Fuesse.
Vase fray Gil.

Gu. Que esto Iunipero passe?
Hasta el habito ha de dar?
mas que hago marauillas,
si ha dado las campanillas,
que adornauan el altar?
Iun. Si el sacristan me dexò
por yrse a comer, que quiere?
Gu. Que dira quien esso oyere?
es bueno que sepa yo,
Que los frayles guardan del
quanto tienen? *Iu.* Soy ladron.
Gu. No es ladron, mas no es razon
ni viue verguença en el.
Iun. Diga ansi le guarde Dios,

diga, diga. *Gu.* Que humildad!
que santa simplicidad!
alli ay vn habito ù dos,
Escoja el que bien le estè,
y en pena lleue esta carta
al señor Horacio, parta
Iu. El no sabe lo del pie.
Es el señor del castillo,
donde el otro dia fui?
Gu. El mismo. *Iu.* Espereme aqui.
Gu. Que coraçon tan senzillo!
Oye *Iu.* Que manda *G.* En virtud
de la obediencia le mando,
que no dè el habito. *Iu.* Quando?
Gu. Siẽpre. *I.* Que estraña inquietud!
ni la capilla? *Gu.* Tampoco.
Iu. La tunica? *Gu.* No ay que hablar.
Iu. En no dexandome dar,
pienso que me buelua loco.
Vanse.

Salen san Francisco y fray Leon.

Fr. Dos cosas, fray Leon, de gran contento
son este Iubileo soberano,
y del Orden tercero el fundamento.
Leo. Grande es el Iubileo. *Fr.* Es de la mano
del mismo Dios, no puede ser pequeño.
Leo. Fauor no concedido a pecho humano.
Fr. Mas aunque el mismo Dios de todo es dueño,
quiere que se respete a su Vicario,
esto os predico, padres, esto enseño,
Que lo confirme ha sido necessario:
al fin ha confirmado el Iubileo.
Leo. Y tu mi padre el Orden Tercerario.
Fr. Quando seglares y casados veo
dessseosos de vida penitente,
tengo de su remedio gran desseo.
Tercera Orden es razon que intente,
porque aun estando en matrimonio santo
viua con penitencia mucha gente.
Leo. Todos cabran debaxo de tu manto.
Fr. A culpa venial no los obligo,
que no quiero, Leon, ceñillos tanto.
Pedirle quiero a Dios, si en esto sigo
su voluntad, me enseñe y encamine.
Leo. Quieres dezir, que no querras testigo.
Vase Leon.
Fr. Vete con Dios, y ruegale que incline
su santo oido a mis humildes ruegos,
para que el Orden prospero camine.
Y gozen del cordon tambien los legos:

Amado mio, Regla instituì
para los hombres, que primera fue:
en Clara la segunda comencè,
tan clara estrella à las mugeres di:
agora porque muchos conoci
que aunque casados quieren q̃ les dè
Regla para viuir en vuestra fè,
a Tercera tambien los admiti,
oy vuestra Trinidad me lo enseñò:
en la primera el Padre se verà,
y en la segunda el Hijo que engẽdrò,
la tercera de Dios procederà,
y assi que mostrareis espero yo,
que el Espiritu santo en ella està.

Vn Angel en alto

An. Francisco, tu intento es justo,
y tu proposito santo,
el Orden agrada a Dios
para libres y casados.
Confirmaràla por Bulas
Nicolao Papa Quarto,
despues de Honorio, y Gregorio,
y de Inocencio Romano.
Lo mismo Clemente Quinto,
Martino, otro Nicolao,
Eugenio, Calixto, Pio,
Sixto de tu Orden, Paulo,
Y otros: y para que veas
su gran prouecho mas claro,
aura del Orden tercero
Emperadores, Prelados,
Reyes, Duques, Condes, Nobles,
Canonizados, Beatos,
Martyres, y hombres Ilustres.
Aura vn Rey de Francia santo,
llamado Luis, y san Yvo
Clerigo, san Elceario,
y santa Isabel de Vngria,
aquestos canonizados.
Beatificados Luquesio,
templos a su nombre alçando,
con dos santas Isabeles
vna del Vngaro estado
Reyna, y otra en Portugal,
de virtud exemplo raro.
Dos Iuanas, vna de Signa,
y otra de aquel soberano
apellido a quien se humillan
los Serafines mas altos
Seguiralos en Fulgino
Angela bolando tanto.
Margarita de Cortona,
Clara de Monte Falcano,
san Roque, Bartolome,
Iacobo, y Lucio tan claro,
que ha de ser a quien primero
dès habito de tu mano.
El Arçobispo Leon,
el de Trebiso y Ricardo
Obispo de Alexandria,
sin otros muchos Prelados.
Doña Iuana Emperatriz
de Grecia, y de Carlos Quarto
su esposa doña Isabel,
el Rey de Sicilia Carlos
padre de san Luis Obispo.

Ro-

Roberto Rey Siciliano,
su Principe don Enrique
a sus padres imitando,
la Reyna doña Maria:
y del Reyno Castellano,
Blanca madre de Luis
Rey de los Lirios dorados.
Maria de Aragon Reyna
a la de Bosna imitando,
do la Catalina ilustre
de los pobres Alexandro.
Martires Raymundo Lulio,
y en Persia Pedro Romano,
Duques, Grandes y Varones,
sin otros nobles: son tantos,
que es processo en infinito,
Francisco, querer nombrallos,
Dios se sirue, bien has hecho:
mas passados muchos años,
que la embidia del demonio
tendra este nombre oluidado.
Celebrandose en Toledo,
cabeça del Reyno Hispano,
Capitulo general,
con particular cuydado
le mandarà publicar,
y seran los Toledanos
los primeros que en Castilla
vistan el habito pardo. *Vase.*

Fr. Gracias te doy inmensas, Iesus mio,
por tan altas mercedes y fauores,
no en vano yo de tu piedad confio.
Mas quanto tus mercedes son mayores
mi obligacion y amor tābien lo sean,
que agora te dirè muchos amores.
Mas porque es justo que tambien se vean
los amores en obras, gloria mia,
yo harè que aun estas piedras me lo crean.

Sale el demonio y la carne.

Car. Tu no ves q̃ es en vano mi porfia?
hame de amar a mi quiē a Dios ama?
quien le ama de su carne se desvia.
Aun se me acuerda la neuada cama,
donde sus hijos y muger le hizieron
mayor deleyte que la blanda llama.
De. Los que no porfiaron, no vencieron,
la vitoria consiste en la porfia.
Ca. Muchos la vida y el honor perdierō.
Oyeme, mi Francisco, prenda mia,
buelue essos tiernos ojos a mirarme
tu misma carne soy. *Fr.* O fiera harpia,
Hablo con Dios, y vienes a tentarme

con aquella limpieza aquel Cordero.
Car.Que aun no quieres,mis ojos, escucharme?
Fr.Ay Christo mio! ay dulce y verdadero
amor de mis entrañas,yo con vida,
y tu por mi clauado en vn madero!
Car.Dame vna mano,amores.*Fr*.Que me pida
vn pensamiento a mi,Señor,la mano,
estando de tu mismo clauo asida.
Que es la hermosura humana viento vano,
muladar que ha cubierto blanca nieue.
Car.Pues ay como el deleyte bien humano?
Fr.Señor,Señor,Señor,mucho se atreue
este monstro suplicote,que esparzas
essa blanda piedad que de ti llueue.
Car.En aquestos valliços y gamarças
nos sentarèmos.*Fr*.No es mejor desnudo
en las espinas destas verdes çarças.

Vase Francisco.

Car.A las çarças se arroja.*De*.Ya no dudo
que ha de tener la silla quehe perdido.
Car.Agora, que me dizes?*De*.Estoy mudo.
ya està de sangre el barbaro teñido.
Car.De la sangre en la çarça nacen rosas.
De.Mas que a Francisco el pecho me han herido.
Car.Diuino penitente alli reposas.
De.Està lleno de sangre,y los espinos
le han sangrado las venas amorosas.
Que de nueuos estilos y caminos
busca este mercader en este trato,
que tiene con los Angeles diuinos!
El mercader que està con mas recato
para ganar el solo se desvela,
no es este assi,que para si es ingrato.
Porque otros ganen,se fatiga y vela,
otra Tercera Orden me ha fundado
para que ganen todos.*Car*.Que cautela!
No bastan estas plantas que ha criado
De.Pues vn fray Gil,vn fray Leon y vn tonto,
que Licurgo no fue mayor Letrado:
Pero veràs que agora le remonte

del

del aprisco descalço. *Car.* De que suerte?
Dem. De la suerte que soy ligero, y pronto:
vete, que agora traçarè su muerte.
Car. Allà te aguardo. *Dem.* No me marauillo,
sino de ver que quanto intento aduierte:
este es Horacio el dueño del castillo.

Sale Horacio Cauallero con escopeta, y sus soldados.

Hor. Di, que Horacio, Nicolas,
los deshonra, y desafia.
Sol. En Viterbo ya no auia,
sino temerte no mas.
Verdad es que andan buscando,
como te daràn la muerte,
y desta, ò de aquella suerte
trayciones imaginando.
Hor. Yo me guardarè de todos.
Dem. Quien es Nicolas aqui?
Hor. Yo soy? *Dem.* Tu? *Ho.* Digo q̃ si.
Dem. Por quantos diuersos modos
Te quiere matar Viterbo,
fingiendo hablarte de paz
muy pobre, porque es disfraz,
viene como al agua el cieruo
Vn valenton que despacha
la ciudad, trae por seña
vna lesna, aunque pequeña,
porque no tiene otra tacha:
Y vn pedernal y eslabon
con que piensa encender fuego,
que abrase el castillo, luego
que dè la noche ocasion.
Soy vn pobre caminante
oy, que conmigo comiò,
esto me comunicò,
a Dios, que passo adelante.
Vase.

Hor. Escucha, toma siquiera
el premio de tu cuydado.
Sol. El va como el viento airado
por essa verde ribera.
Hor. Retirèmonos aqui,
para que el hombre esperemos.
Sol. Desde aqui le tiraremos.
Hor. Dichoso en saberlo fui.

Salen fray Iunipero, y vn pobre.

Pob. Duelete, padre, de mi.
Iun. Los Franciscos no lleuamos
dineros, que professamos
pobreza. *Pob.* Entiendolo assi.
Mas no lleua alguna cosa?
Iun. El habito solo lleuo,
que a darsele no me atreuo
por penitencia forçosa
Que me mandò la obediencia:
yo no me le he de quitar,
mas podemos concertar
vna graciosa aduertencia:
Y es, que el me le quite a mi,
y no incurrire en la pena,
que nuestro padre me ordena.
Pob. Pues diga, quierelo assi?
Iun. Pues si el a mi me desnuda,
como puedo incurrir yo
en lo que el padre mandò?
Pob. Tiene razon. *Iun.* Es sin duda,
Pob. Ya comienço a desnudalle.
Iun. Aduierta, que lo permito,
pero que yo no me quito
el habito. *Pob.* Que es quitalle?

Yo

Yo se le quitò no mas.
Iun. Por esso lo digo yo,
el me le quita, yo no,
ni se le diera jamas.
Pob. Paguefelo Dios. *Iun.* Porque
no vè que el me lo ha quitado?
pardiez ligero he quedado,
agora si que podrè
Caminar a mi contento.

Vase el pobre, y salen los soldados,

Sol. Tente a Horacio, Nicolas.
Hor. Tente, picaro. *Iun.* Esto mas.
Sol. No està malo el fingimiento.
Hor. Miralde luego las señas.
Sol. Aqui trae el eslabon,
y la lesna. *Hor.* Claras son.
Iun. Y de coser esparteñas.
Hor. Tu me vienes a matar?
Iun. Si Dios me huuiera dexado,
como esso hiziera. *Ho.* O cuytado!
Sol. Tormento le puedes dar,
Porque confiesse de plano
quien de Viterbo le embia.
Hor. Con vna lesna queria
matarme! *Sol.* Y fuera muy llano,
Porque es arma inremediable,
y se cubre facilmente.
Hor. El se rie, no lo siente.
Sol. Que te ries, miserable?
Iun. No me tengo de reìr?
Hor. Pues lleuante a dar tormento,
y muestras esse contento?
Iun. Pues que tengo de dezir?
Hor. No venias a matarme?
Iun. Como essos males hiziera,
si Dios no me detuuiera,
con darme luz, y enseñarme.
Hor. Pues, traydor, oy moriràs.
Sol. Que lleue contento siento.
Iun. Pues no he de lleuar contento,
si merezco mucho mas?

Vanse, y salen el padre san Francisco, y Leon.

Fr. Quedate, Leon aqui.
Leo. Padre, aqui me quedarè.
Fr. Señor, como te hablarè?
y tu me hablaràs a mi?
Es posible que te humillas
a la miseria que soy?
gracias inmensas te doy
por tan altas marauillas.
Pensar quiero en tu Passion
sobre aquesta peña puesto.
Leo. Dexame, sueño molesto,
velar en esta ocasion.

Sientase fr. Leon, y reclinase àzia vna parte, y S. Francisco se pone encima de vna peña

Fr. Entre essas cinco llagas,
ô Christo soberano,
y al son de sus corrientes
començarè mi llanto.
Como estais de essa suerte,
dezid, Cordero blanco,
pues naciendo tan limpio,
de sangre estais manchado?
La piel diuina afean
las sacrilegas manos,
no digo de los hombres,
pues fueron mis pecados.
Aquella blanca niña,
tan Virgen en el parto,
como antes, y despues,
mas pura que el Sol claro,
Pario vuestra hermosura
de solos catorze años,

en vn pesebre humilde,
y en vn portal estraño:
Y desde el mismo dia
siempre os está mirando,
vertiendo por el hombre
la sangre que os da hado.
Ay Dios, si los dolores
de vuestro pecho santo
passaran este mio,
de vos enamorado!
Partildos, Iesus mio,
con quien os amò tanto:
tenga yo los tormentos,
y vos tendreis los clauos.
Que me muero, mi vida,
de veros espirando
por vna vil criatura,
que no puede pagaros.
Agua de esse costado,
q̃ se abrasa Frãcisco, ay q̃ me abra-
Pienso, Pastor diuino (so.
que estays subido en alto,
para llamar con siluos
tan perdido ganado.
Ya os oygo, Pastor mio,
ya voy a vuestro pasto,
que como vos os dais
ningun pastor se ha dado.
Pelicano amoroso,
con sangre estais llamando,
que corre a toda prissa
de pies, costado, y manos.
Esclauo vuestro soy,
ponedme vuestros clauos,
quitaldos, vida mia,
descansareys los braços.
Ay de los que se visten
las telas y brocados,
estando vos desnudo
en vn desierto campo.
Ay si vuestra corona
por este breue rato
passara mi cabeça,
y os diera algun descanso.
Ay si aquella lançada
passara mi costado,
por no boluer a heriros,
el coraçon dexando.
Ay clauos de mi vida,
en vosotros me clauo,
pues no quereys vosotros
clauarme pies y manos.
Agua de esse costado, (abraso.
que se abrasa Francisco, ay que me

Sale vn Angel en alto.

Ang. Francisco? *Fr.* Señor, quien eres?
An. Vn Angel soy, que te auisa
de parte del Verbo eterno,
que a paciencia te apercibas,
Para que lo que el quisiere
haga en tu persona misma.
Fr. Apercebido estoy yo,
esto quiero que le digas,
Angel santo, de mi parte:
como quisiere se sirua
de Francisco, barro soy,
que entre sus manos benditas
me tiene, forme, deshaga.
No ay resistencia en las mias.
An. Yo parto con tu respuesta.
Fr. El la sabe, y que resigna
mi alma su voluntad
en la suya desde el dia
que tuue conocimiento
de su grandeza infinita.

Descubrese el Serafin en vna Cruz cõ seys alas.

Ser. Francisco? *Fr.* Dulce Señor.

Ser.

Ser. Dame alguna cosa. *Fr.* Mira
que ya despreciè por ti
las que en el mundo tenia,
ya te he dado cuerpo y alma,
Ser. Busca el pecho. *F.* Ay Dios q̃ fina
moneda de oro. *Ser.* Essa ofrece.
Fr. Veisla aqui luego ofrecida.
Ser. Dame mas. *Fr.* No tengo mas.
Ser. Otra vez el pecho mira.
Fr. Otra moneda, Señor,
y mas que el Sol pura y limpia.
Ser. Ofrecela. *Fr.* Veisla aqui,
dulcissima vida mia,
y no os la doy en las manos,
porque las teneis asidas,
Traspassaisme el coraçon;
ay mi hermosura diuina,
nunca con mayor piedad
en vos he puesto la vista!
Ser. Ofrece mas. *Fr.* No lo tengo.
Ser. Mira mas. *Fr.* Otra tan linda
he buelto a hallar en el pecho.
Ser. Pues damela. *Fr.* Ya queria.
Ser. Las tres Ordenes, Francisco,
que me has dado, significan
estas tres monedas de oro.
Fr. Los Angeles os bendigan.
Ser. Quieres me bien? *Fr.* Ay señor,
muerome por vos. *Ser.* Aplica
tus pies, Francisco, a mis pies,
y tus manos a las mias,
Tu costado a mi costado,
porque mis llagas te imprima,
para que en el cuerpo sientas
las que en el alma sentias.
Fr. Ya subo, espera Señor,
aunque tu tambien te humillas,
para dar a vn hombre pobre
joyas de tu amor tan ricas.

Aqui suba hasta llegar a medirse cō el Serafin, y baxe cō las llagas al mismo puesto, dōde en estando igual, canten dentro.

Angeles que estais con el
corred, corred la cortina,
que la vista no adiuina,
si es Christo, o Francisco aquel.

Vna voz sola.

Pues acompañando estais
a Francisco en su dolor,
y las heridas de amor
atentamente mirais.
Dezid a todos que es el,
corred la parda cortina

Musicos.

que la vista no adiuina
si es Christo, o Francisco aquel.

Echen vna cortina que los cubra a los dos, y leuantese Fray Leon.

Leo. Notable sueño he tenido,
gran rato se me ha passado,
mi padre estarà ocupado,
y en extasis diuertido.
No le veo: apostarè
que mas alto se subiò!
serà bien llamarle? No,
que a la noche boluerè.
Que grita es esta, y que gente?
vn hombre traen asido.
Her. Que estè tan endurecido,
que aun los tormentos no siente.

Traen à ahorcar a Iunipero los soldados, y el Horacio.

Sol. No ha confessado en el tormento nada,
aunque descoyuntado en la garrucha.
Ho. Brauos tratos de cuerda se ha tragado,
ata la de su cuello en esse roble,
y aprieta la garganta. *Le.* Que es aquesto,
assi quitais la vida à vn hombre pobre?
Ho. Padre, si es vn ladron, de que te espantas?
no me conoces? *Le.* Porque te conozco
me admiro mas. *Ho.* La muerte vino a darme
con vn arma secreta, y al castillo
fuego quiso poner. *Le.* Su muerte es justa,
mas viene confessado? *Ho.* Ni el tormento
le ha hecho confessar. *Le.* Dexadme vn poco,
que quiero confessalle, pues sin duda
Dios me ha traido aqui: Dios te consuele,
hermano, en tanto mal. *Iu.* Que dize padre?
no conoce a Iunipero? *Le.* Iunipero?
Iun. Pues no me vè, yo soy en mi conciencia,
que trayendo vna carta a este buen hombre,
me prendio en el camino, y me ha quitado
la lesna con que coso las sandalias,
y el eslabon con que de noche enciendo.
Le. Pues Nicolas tu ahorcas a los frayles?
Ho. Yo a los frayles, que dizes? *Le.* Y aun por dicha
al bueno de los que ay, mas esto basta.
Ho. Yo no le he conocido, que de vn hombre
supe como venia a darme muerte.
Iun. Vn hombre se lo dixo? *Ho.* Esto me dixo.
Iun. No vè que no era hombre, era Patillas,
que se quiere vengar con zancadillas.
Le. Deo gracias, deme el frayle. *Ho.* Estoy corrido
mas diga, cómo viene deste modo?
Iu. Dì a vn pobre el saco. *Le.* Todo jũto? *Iu.* Todo.
Ho. Padre mió, por Dios que me perdone.
Iun. Dixe, que se le dì, sepa que miento,
por esso no me acuse. *Le.* Venga, acabe.
Iun. Pus si el me lo quitò que culpa tengo?
Ho. Vamos con el hasta salir del monte.

Iun.

Iun. No diga lo del habito. *Le.* Camina.
Iun. Quanto va que tenemos açotina?

Salen Liseno, y Olimpo.

Li. Esto desseo saber.
Olim. El demonio os ha engañado,
como consiste en creer.
Li. No digo que lo he dudado,
que Dios bien lo pudo hazer.
Sino que entender quisiera
alguna cosa sutil,
que rastro desto me diera.
Olim. Hablad, Liseno, a fray Gil,
que entiendo que sale fuera
Que es excelente letrado:
viendo que este necio ha dado
en saber por interes
vn misterio santo, que es
al mismo Dios reseruado.
Quiero que vn hombre inorante
le diga lo que el no siente,
porque de oyrle se espante,
que es santo y habla altamente
en materia semejante.

Sale fray Gil con vna cayada, y fray Iunipero ya vestido.

Padre fray Gil. *Gil.* O señores.
Olim. Haganos tanto fauor.
Gil. Solo Dios haze fauores.
Iun. Siempre ay vn atajador
en los caminos mejores.
Dexenos yr. *Olim.* Oyga vn poco.
este estudiante es vn loco,
que por esso aqui le aparto
oy han de arguir del parto
virginal. *Gil.* La tierra toco
En oyendo el sacramento
desse misterioso dia,
oyga hermano, esteme atento.
Li. Oyga, padre, que querria
proponelle vn argumento.
Antes del parto, y en el,
y despues entender quiero.
Gil. Como entender? ni Gabriel,
que fue el mismo mensagero,
solo Dios que es dueño del.
Pero si entender quereis
lo que por bachilleria,
y soberuia pretendeis,
veis esta cayada mia?
Lis. Si. *Gil.* Pues mirad y sabreis.

Da vn golpe.

Antes del parto.

Sale de la tierra vn lirio blanco.

Iun. O que flor
de açuzena tan hermosa.

Da otro golpe.

Gil. En el parto.

Sale otro.

Iun. O que color
de otra açuzena olorosa.
pero es del cielo su olor.

Da otro golpe.

Gil. Despues del parto.

Sale otro.

Iun. Otra sale
que no ay nieue que la iguale.
Gil Antes, en el y despues
os mostraran estas tres,
que la humildad con Dios vale.
Con Dios, hermano, creer,
y no por la ciencia humana
pensar vn hombre entender.
Li. Confiesso que toda es vana.
Gil. Si dichoso quereis ser
Creed lo que no aueis visto,
porque como dixo Christo,
esse es bienauenturado.
Lis. Vos vereis mi padre amado
el habito que me visto.

Vanse.

Oli.

Oli. Voy llorando arrepentido. *Vase.*
Iu. Que haremos, hermano Gil,
que ya estos necios se han ido?
Gil. Dar mil gracias, y cien mil,
a quien oy ha produzido
Aquestos lirios aqui.

Salen dos ò tres pastores con vna cesta grande.

To. Por el Guardian pregunta.
Iun. Quieres que los coja? *Gil.* Si:
las tres açuzenas junta.
Iun. Con respeto las cogi.
Gil. En el Altar las pondremos
de la Virgen. *Si.* Donde està
el Guardian, que le traemos
el puerco pelado ya,
y ofrecersele queremos?
Iun. Que puerco? *To.* Ya se le oluida?
al puerco que el pie cortò.
Iun. Dios les aumente la vida:
que el amo en fin perdonò
la querella de la herida?
Si. Quedò con tanto plazer,
que mandò hazer por mas fiesta
el menudo a su muger,
y viene en aquesta cesta,
que le puede el Rey comer.
Para el viene vn relleno
de hueuos, y de tozino,
que basta. *Iu.* Y basta ser bueno:
tengase hermano pollino;
mire no le ponga vn freno.
Oy no auia que cenar:
traen pan? *Si.* Roscas de picos,
y vino, que harà baylar
vn muerto. *Iun* Que villancicos
auemos oy de cantar!
Ea, yo los encamino,
venga el hermano cochino
poco a poco a la despensa.
Gil en tus deleites piensa,
mientras los harto de vino.
Bendita por mil edades
sea, Señor, tu clemencia
en aldeas, y en ciudades;
pues à vn puerco das licencia,
que haga vnas amistades.
Vanse.

Quedese Fr. Gil.

Gil. Suma y diuina bondad,
que en esse trono sentado
riges el cielo y la tierra,
a cuya derecha mano
Està el diuino Cordero,
muerto por el hombre ingrato,
desde el principio del mundo,
del Sol, del tiempo y los años.
Tu que jamas te enuegeces,
ni en ti pueden ser menguados:
porque siempre eres el mismo,
siempre inmortal, siempre santo,
Como lo dizen aquellos,
que eternamente, cantando,
confiessan tu santo nombre
en dulce y sonoro canto.
Increado, Padre eterno,
Hijo abeterno engendrado,
Espiritu, que procedes
por espiracion de entrambos.
Vn Dios, y personas tres,
que solo vn Dios confessamos
con tres personas distintas,
que al Padre, y Hijo, en vn laço
Tiene el amoroso Espiritu;
dedo de su eterna mano,
pues sabeis, Señor, diuino,
como eternamente sabio,
El processo de las cosas
futuras, que estais mirando
desde esse alcaçar eterno,

que les prometen los años;
A las tres ordenes santas
del cordon,y habito pardo
de nuestro padre Francisco?
durarán por siglos largos?
Serán de seruicio vuestro?
ay cielos que estraño caso!
ô que soberana vista!
tronco,ramas,hojas,y arbol.

Descubrase con musica vn arbol,en cuyo tronco estè echado san Francisco,como que el arbol le salga del pecho:a los lados tenga sus ramas y en ellas sentados los que se diran: pero en el arbol de enmedio ha de estar santa Clara la primera, y luego san Luis Rey de Francia,y el niño Iesus en lo alto: Las ramas seràn quatro, dos de cada lado, y en cada vna dos Santos.

*Ang.*Desde el tronco de Francisco
assi se va propagando
el arbol fertil que al mundo
ha de dar fruto tan alto.
Las tres Ordenes son estas,
porque a Francisco,Sol claro,
sigue Clara,como estrella,
desde el Oriente al Ocaso.
Luìs al Orden tercero
dà lustre en el Reyno Franco:
este es Antonio de Padua,
claro por tantos milagros.
Que el Iesus del coraçon
ha trasladado a la mano:
aquel con tantas heridas
es el valiente Bernardo,
Por el Miramamolin
en Marruecos degollado:
aquel es Buenauentura,
digno Cardenal Albano.
Este es el santo Rufino,
y aquel del Sol,y los rayos
san Bernardino,y aquel
es el Conde de Arriano,
Y su muger: cuyos nombres
son Delfina,y Elceario:
aquella Isabel de Vngria,
Terceros del Orden sacro
De Francisco,y santa Rosa
es la que tiene en la mano
las flores Mas no presumas
que pueden contarse quantos
Procederàn de esse tronco,
que ha de cubrir siglos largos
el Oriente,y el Poniente,
el Setentrion,y el Austro,
Que primero contaràs
la arena del Oceano,
y las estrellas del cielo,
que de Francisco los ramos.
Gil. Gracias os den,gran Señor,
los Angeles,pues que tanto
engrandeceis los Menores.
Aqui deuoto Senado
se da a la primera parte
fin del Serafin humano.

EL